



Ramiro Tapia

años
50



Firma del interesado

Ramiro de Tapia Ruano

Madrid 4 de Febrero de 1952

El Secretario general,

[Handwritten signature]

V. B.
El Rector,

P. Lain

Ramiro Tapia

años

50

2002 - 2003

MADRID • GUILLERMO DE OSMA [7 DE NOVIEMBRE A 20 DE DICIEMBRE] BILBAO • GALERÍA COLÓN XVI [31 DE ENERO A 8 DE MARZO]

Coordinación:

José Ignacio Abeijón y Ruth Martínez

Fotografía:

Pablo Blázquez y Santiago Santos "Nodal"

Impresión:

ARTEGRAF, S.A.

Sebastián Gómez, 5. 28026 Madrid

© DE ESTE CATÁLOGO: GUILLERMO DE OSMA GALERÍA

© DE LOS TEXTOS: ANTONIO COLINAS Y JAVIER RUBIO NOMBLOT

Dep. Legal: M-45.359-2002

Antonio Colinas

LOS SUEÑOS RECOBRADOS DE RAMIRO TAPIA

Aunque en su memoria primera duerme el frío y la pureza de las dehesas de encinares, al pintor Ramiro Tapia (y, por supuesto, a su pintura), hay que comprenderlos y aceptarlos en el enclave donde en el presente teje sus sueños: una vieja casa de un no menos viejo barrio de los alrededores de la catedral salmantina. Ver y comprender



Ramiro Tapia, 1957.

su pintura en este enclave concreto, no implica negar los años abiertos de su formación pictórica, ni la universalidad que late en la misma, ni lo que en ella es esencial: su sentido profundamente onírico y cosmogónico. De tal manera que teniendo Ramiro Tapia su *centro* en Salamanca —ciudad llena de resonancias simbólicas—, a la vez su mirada creadora se dirige muy lejos.

Se acompasa también muy bien la Salamanca legendaria y secreta con los recursos y mensajes de la etapa pictórica que Tapia nos ofrece ahora en su exposición de Madrid, la que abarca —a grandes rasgos— la década de los años 50.

Dos cosas quisiera escribir, de antemano, de la pintura de este periodo. Una se refiere a su fuerte personalidad; la otra, al mensaje tan rico que contiene. Ambos dones artísticos tienen, quizá, su origen en una misma infancia —la del pintor— llena de recursos fantásticos y de ensoñaciones, a las que sin duda no fueron ajenas las leyendas y vivencias que le transmitió una abuela espiritista, las influencias de ésta a través de su fantástico comportamiento (que no excluía los trances) y que seguramente condicionaron vivamente las actitudes estéticas y la capacidad creadora del futuro artista.

Pero hablaba de la primera lección que esta temprana pintura de Ramiro Tapia nos ofrece: la de esa originalidad y riqueza creadoras en unos años en los que todo el arte sólo se podía encontrar —o nos parece a nosotros que se encontraba—, más allá de nuestras fronteras, mientras que aquí íbamos salvándonos entre las agonías del paisajismo rural, los retratos con nombre y cierto rupturismo mal asumido en las imitaciones de lo foráneo.

En aquellos años 50, Ramiro Tapia —como todo verdadero artista hace—, se ciñó a mirar hacia su interior para extraer los temas y los motivos sinceros de sus obras; dejó fluir sin más aquellos símbolos primeros que, aparentemente, desembocaban en figuraciones fantásticas, pero que hoy —cincuenta años después—, nos las encontramos en unas obras muy vivas y maduras. Así se nos muestra ya de rotunda esa obra inicial en algunos paisajes de los años 52, 53 y 55, en los que el rico mundo onírico logra metamorfosear la realidad. Gracias a este don que posee —a ese sentido especial que tiene su manera de contemplar la realidad—, pájaros y gatos, velas y lunas, tejados y cúpulas, se transforman ante la mirada del espectador.

6

Y es que Tapia no copia la realidad sino que la metamorfosea, y precisamente le gusta hacerlo en esa zona entre la tierra y el cielo —la de los tejados, la del perfil de las ciudades—, en las que el artista, como un mago, hace dialogar lo telúrico con lo celeste, lo inferior con lo superior.

Podríamos decir que óleos y acuarelas responden a una especie de *geometrismo inspirado* que aleja a este pintor de una figuración cómoda o fácil y que, a la vez, gracias a esa metamorfosis tan delicada del color, la transforma. Esta es, a mi entender, otra de las aportaciones de la pintura temprana del artista: la de hacer uso de un colorido delicado y rico que nunca cae en la disonancia. Una armonía —quizá también maga—afecta siempre a los colores de estos cuadros.

En aras de este *geometrismo inspirado* al que acabo de referirme, el pintor superpone las casas, los animales y los seres de unos paisajes normalmente urbanos, para ir más allá de ellos, para ofrecernos otros mundos y evitar cualquier realismo "fotográfico". (Otra vez aquí el profundo sentido de metamorfosis de su pintura.)

Esa transformación se logra siempre con finura y delicadeza, en momentos culminantes como "Construcciones azules", "Gato con

molino" o "Pez rojo". Comprendemos al verlos que es mucho el sueño y la libertad que Tapia aportaba con estos cuadros a la pintura española de los 50. Y ha sido necesario el paso del tiempo para que lo comprendamos aún mejor.

En ocasiones, el pintor utiliza un color a modo de microcosmo. Me refiero a que es el color el que impone tanto la forma como el significado en cuadrículas. Así, en "Paisaje en azul". (Una luna negra — siempre los astros presentes en su pintura como símbolos supremos—, expresa la *otra* realidad, la que siempre vela allá arriba.)

Es ese mismo color-microcosmo (el azul, por ejemplo), el que anuncia cambios en la pintura de Ramiro Tapia a partir del año 1956. La poesía de los sueños estalla ahora en pájaros, escaleras y estrellas. Quizá algunos relatos de la infancia, temas míticos, legendarios o arqueológicos, se confabulan en la mente y en el corazón del pintor, en su pincel, para volver a metamorfosar la realidad. Así, en las obras más significativas de los años 56 y 57, como "El rey magogato" o "Tres reyes magos". Los títulos parecen remitirnos a temas muy elementales, pero el hallazgo está en ver cómo el pintor nos los ofrece salvados, comunicándonos un mensaje. También en las geometrías —ahora de los pequeños cuadrados—, en una obra como "El sol y el pájaro".

Dentro de su rico eclecticismo y de esos mensajes que no aburren nunca al que contempla y disfruta, se hallan las nuevas aventuras creadoras que Ramiro Tapia nos ofrece a medida que esta década de los 50 se va cerrando. Así, entre 1958 y 1960, trabaja en bocetos para murales, que también responden a un hondo sentido creativo.

Los mundos de la alquimia o de la brujería, o temas como el de la cristalización del cuarzo, nos hablan de nuevo de sus viejas obsesiones oníricas, de su fidelidad a un *mundo* remoto, pero a la vez tan actual por la fuerte carga simbólica que comenzamos señalando. El pintor, más que sentir por ese mundo un interés anecdótico bien podríamos decir que lo *vive*. O, mejor sería decir, que lo *respira*.

Animales ("Ciervos amarillos", "Caballos con personajes"), plantas ("Composición botánica") o la humanidad soñadora ("Dos enamorados"), vuelven a entrelazar los símbolos de la naturaleza sin la que no es posible concebir esta pintura. Y ahora otros colores —los violáceos— fijan simplemente "Signos" que el ojo del observador debe interpretar a su manera. Lo violáceo parece lo más simple, pero en

realidad, por darle a ese color un sentido insondable remite a lo que, de nuevo, está *más allá*.

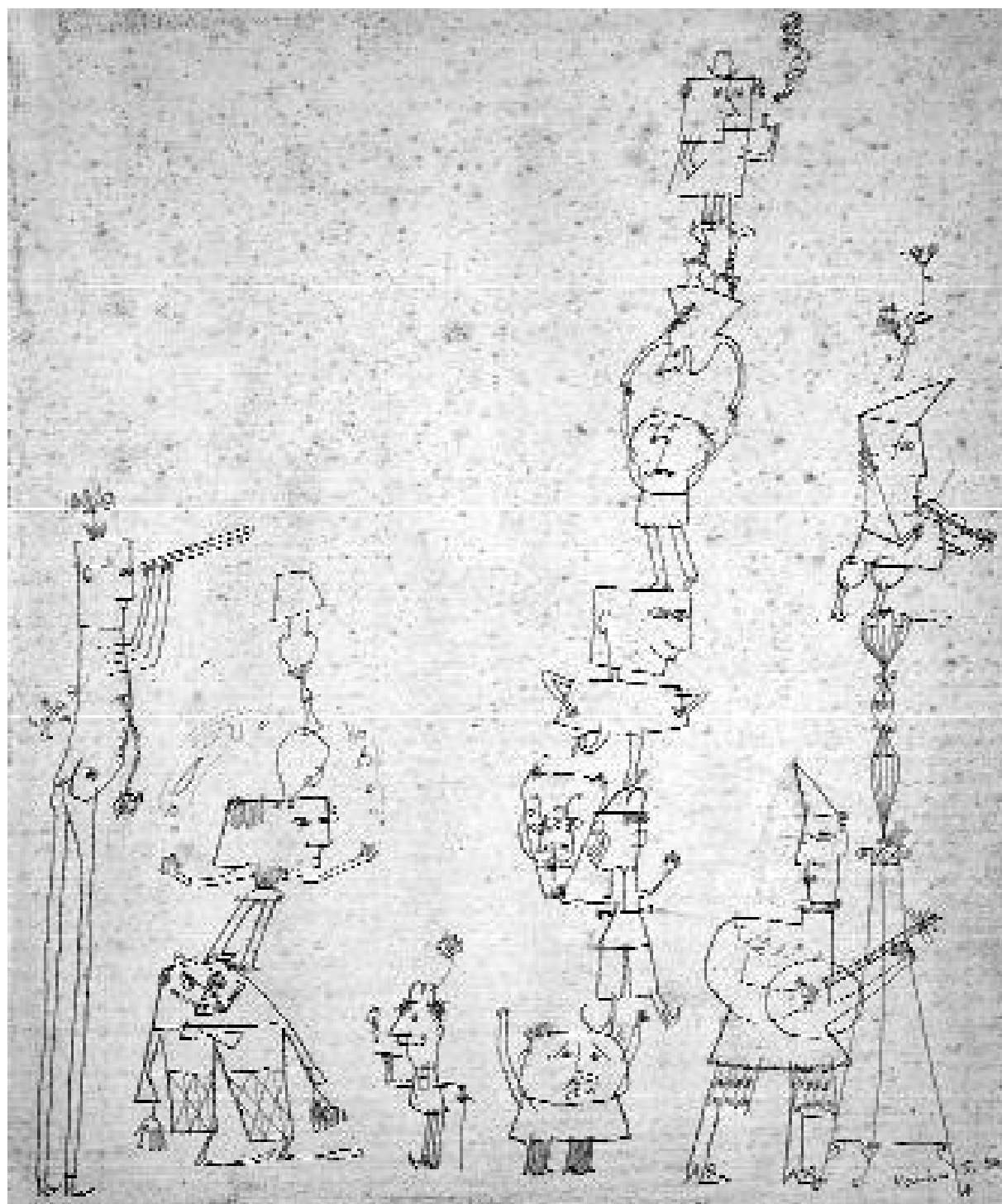
No es raro que en esta aventura suya de metamorfosear la realidad común, Ramiro Tapia acabe desconfiando de alegorías y de símbolos, y prefiera —son precisamente estos los cuadros que más le gustan al propio pintor—, sumergirse en la pura abstracción. Sabemos que otra vez el color —ahora el rojo o el negro— y el intenso espacio astral se hallan en cierta medida presentes, pero en cuadros como "El cometa negro", "La cara roja" y, sobre todo, "Cosmogonías", la mirada de Tapia siempre acaba en lo más hondo y en lo más alto. Detrás siempre de los frutos más maduros se halla esa presencia del cosmos que es el Todo y la Nada para el verdadero creador.

A veces, estos planteamientos de fondo le obligan a cambiar con agilidad y acierto las formas. Ahora, el pequeño formato de algunos cuadros, la técnica del *collage* o esas fantásticas acuarelas reducidas, son nuevas vías para llegar a una misma meta. No hay límites, pues, en la investigación —sutil, delicada siempre, sin buscar nunca la brusquedad— de este pintor.

8 Así que esta exposición que se le ofrece aquí en Madrid al visitante, es en verdad rara e insólita; exposición con un claro y sabio mensaje, fuera de lo habitual y trillado —volvamos a recordarlo— de aquellos años 50 en que fueron elaboradas las obras. No es, pues, raro que artista y contemplador aborden estos cuadros con cierto grado de incredulidad. Me refiero a que todas las obras expuestas nos parece que han sido creadas ayer mismo. Este es otro de los dones de esta pintura: el paso del tiempo no ha hecho mella en ellas. Están frescas. Están *vivas*.

El mundo onírico "por diestra mano" conformado, diríamos parafraseando el verso de Fray Luis de León, es un manantial que Ramiro Tapia esclarece y aviva, a la vez que es anunciador de la vigorosa obra de las plenas décadas venideras. Como un milagroso hallazgo, la pintura primera de este poeta-pintor sale de su taller en la vieja casa de la vieja ciudad para revelarnos lo *nuevo*, lo que no pasa porque es fiel a *mundos* eternos, a ese mensaje, a esas "músicas", que sólo algunos artistas pueden oír. Ramiro Tapia es uno de ellos.

Antonio Colinas
Salamanca, octubre de 2002



42. *El Circo*; tinta sobre papel; firmado y fechado 56; 34,5 x 30 cm

1931

Ramiro Tapia nace circunstancialmente en Santander el 31 de julio. El padre Ignacio de Tapia-Ruano de familia salmantina reside en Madrid, en donde ejerce su profesión de químico y farmacéutico. La madre M.^a Teresa Lèpine de Aymerich, nacida en París (de padre francés) posee la nacionalidad española. Desde pequeño fue criado y vivió con su abuela materna Gloria de Aymerich, mujer de notable personalidad, amante de las artes y flamencóloga apasionada, que marcó fundamentalmente su carácter y vida futura.

En su residencia de la Calle Príncipe de Vergara de Madrid, se reunían gentes de la más diversa naturaleza. Ya en su niñez recibe el impacto de este complejo y heterogéneo ambiente, en donde se mezclaban intelectuales con músicos, cantaores flamencos y otros curiosos personajes.

Su abuela quiso iniciarle en la guitarra flamenca poniéndole de profesor a Salvador Ballesteros, guitarrista de su amiga la bailarina Antonia Mercé "La Argentina". Pero Ramiro Tapia devoraba con pasión los libros de narraciones extraordinarias, de fábulas y aventuras que su madre le dejaba, con maravillosas ilustraciones de Arthur Rackham, Doré, Aubrey Beardsley... y finalmente cayeron en sus manos las primeras reproducciones de Paul Klee, lo que fue definitivo para despertar en él su pasión total por la pintura.

1940

Pasa la adolescencia entre Madrid, Salamanca y San Sebastián, realiza infinidad de dibujos y se apasiona por la acuarela que desarrolla del natural durante los veranos pasados en las fincas de su padre en el campo de Salamanca. Allí pinta las encinas, los pájaros, las casas de labranza, la Ermita... etc. La observación atenta de los animales y la intensa vida en el bosque le abre un camino, que penetra densamente en el recorrido de su obra.

En Madrid comienza sus primeros estudios, ingresando en el Colegio del Pilar de la calle Castelló y finalmente se gradúa bachiller el 5 de junio de 1948.

1949

Llegado el momento de tomar un camino decide comenzar la carrera de Arquitectura y se matricula en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Madrid. Acude a la academia de "López-Izquierdo" en la plaza del Callao en donde se prepara fundamentalmente en las asignaturas de Dibujo de estatua y Lavado. Allí conoce y tiene como profesores a Jerónimo Durán de Cotes y a Eduardo Santonja Rosales que influirán de una forma importante en su posterior dedicación al arte.

1950

En esta época toma contacto con artistas y personajes de la vanguardia de postguerra, frecuentando tertulias, ambientes literarios y exposiciones: Cuevas de "Sésamo" en la calle del

Príncipe, galería Clan y Fernando Fé, café Gijón, librería Bucholtz.

Asiste al Círculo de Bellas Artes donde realiza apuntes del natural, así como a la academia de ballet de miss Karen Taff. "Dos bailarinas", "Niña con espiga". Se matricula en la escuela de Artes y Oficios haciendo modelado como alumno del escultor Angel Ferrant.

1951

Muere su abuela Gloria de Aymerich y sufre una profunda depresión. Se traslada a vivir a casa de sus padres en la calle de Don Ramón de la Cruz.

1952

Primer estudio compartido en Pueblo Nuevo, Ventas (Madrid) con sus amigas. Chus Lampreave, pintora y luego actriz de cine y Carmen Santonja, componente del dúo "Vainica Doble". Con ellas realiza ilustraciones para la Editorial Aguilar, y ya en este período comienzan las primeras experiencias



Ramiro Tapia en la Dehesa de "Espioja", Ledesma, Salamanca, año 1953.

plásticas investigando sobre el "Realismo Mágico" que condiciona la obra de la primera época como: "Dos ciervos amarillos" y "Caballero con sombrero".

1953

Cambia de estudio y ahora es en la calle de Serrano 55, donde sigue trabajando en esta línea, definiéndose cada vez más su vocación por la pintura. Cuadros al óleo de personajes simbólicos y elementos de una fauna fantástica. A este período corresponden: "Paisaje indio" y "El hombre de la cabeza azul".

1954

Realiza el estudio sobre una colección de obras de Kandinsky por encargo del Duque de las Torres. Alicante (Gouaches y acuarelas). "Paisaje nocturno", "Casas mondadas".

1955

Nuevo estudio en la calle de Claudio Coello de Madrid. Experimenta en el terreno del diseño textil y realiza diversos encargos para tapices y tejidos.

Obtiene diversos premios en esta especialidad de "Tapicerías Gancedo" y en el primer concurso de diseño para estampados a mano sobre telas de decoración de "Gastón y Daniela" que comparte con los pintores Canogar, Jardiel, Feito y César Manrique.

Participa en exposiciones colectivas, galería Clan y galería Carpa de Madrid. Los cuadros de esta época se van conformando con un lirismo simbólico que propone a veces paisajes imaginarios con sugerencias de poblados esquemáticos empotrados en el color, cielos con signos refulgentes o espacios abstractos entramados de huellas y acentos.

Trabaja con óleo sobre arpilleras espesas y ricas calidades, también practica el óleo sobre papel y monotipos de óleo. A este período corresponden "El pez rojo", "El arquero", "Perro con casas" y "Torres Molinete". Abandona definitivamente la carrera de Arquitectura.

1956

En el concurso de originales para estampación promovido por Gastón y Daniela, el estilo de su obra interesó al dueño y promotor de la empresa, Willi Wakonigg, con el que estableció rápidamente una gran sintonía y compenetración.

Debido a la afinidad de gustos surgió una continuada colaboración en diseños de telas, tapices, decoración, así como concursos de pintura, montaje de Stands en ferias de Muestras... etc.

Willi Wakonigg, personaje clave en la estética de la época y coleccionista de arte, tenía los medios para cristalizar las ideas y proyectos de Ramiro Tapia quien se trasladó a Bilbao durante un tiempo trabajando en el estudio que le cedió su amigo en la calle Cinturería, situado en pleno corazón del barrio antiguo. Así mismo en este período actuó de Director Artístico de la empresa "Ceplástica" para sus productos decorativos y la publicidad.

1957

Viaja a París, Lausana y Ginebra y estudia la obra de Kandinsky y Paul Klee. Realiza por encargo los murales de la feria de Muestras de Bilbao, donde proyecta y dirige diversos stands, Ceplástica-Ariz, La Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona; y el de Echevarría, S.A., en colaboración con Willi Wakonigg. También en esta época comienza un período de actividad en la pintura mural.

1958

Ejecuta el gran mural para el hall del Cine Capitol de Bilbao. Esta obra de compleja realización y con una superficie de 70 m², tuvo que ser dividida en paneles para poder ser plastificada en su acabado final por la empresa Formica Española, S.A.

1959

Vuelve a Madrid para realizar diversas obras murales como el pórtico del edificio Orense y la delegación de Distiplas en la

calle del Carmen, donde los paneles rayanos con la calle también iban plastificados.

1960

Acude a la Trienal de Milán y viaja por Italia estudiando la pintura italiana y realizando varias obras con técnicas mixtas como: "Alegoría de brujos y Alquimia". Crea el concurso nacional de pintura bajo el lema "El Fuego", como promoción publicitaria de una empresa de extinción de incendios. El jurado compuesto por Benjamín Palencia, Ramón Faraldo, crítico de arte, Luis María de Zunzunegui presidente de la compañía y el propio pintor Ramiro Tapia se traslada a San



Luis Feduchi, arquitecto, Ramiro Tapia, Victoria Taboada, Elena Feduchi y Elena Santonja. Galería Marco-Polo, 1967.

Sebastián donde se exponen los cuadros de los participantes en la galería Aranaz Darras, resultando ganadora la pintora Menchu Gal.

1961

Después de estos cinco años de permanencia en el norte, años de gran inquietud y actividad con frecuentes viajes y desplazamientos, siente nostalgia de Castilla y regresa, siendo ahora en Salamanca y en el campo donde trabaja aislado durante un tiempo sobre un esquema de depuración formal. El resultado de este período es un conjunto de obra abstracta de la cual el cuadro "Códice en oro" obtiene el segundo premio de pintura moderna en la Bienal Internacional de Bayona (Francia).

1962

Este período abstracto se prolonga durante tres años de investigación sobre estos esquemas. "Abstracto 48", "El agujero negro".

1964

Vuelta a Madrid donde instala nuevo estudio en el barrio de Atocha, calle de la Alameda. Rompe definitivamente con el abstracto iniciando una nueva etapa de pintura figurativa y colorista denominada por el autor "Fabulismo", como contrapartida a la obra esquemática y conceptual del ciclo anterior. Ahora predomina el color que inunda las obras de esta fase con un carácter neofauvista.

Como resultado de este nuevo período y en sintonía con otros pintores, funda el “Movimiento flor” junto con Carmen Santonja, Adolfo Arrieta (realizador de cine), Juan Ignacio Cárdenas, Luis de Horna y Ursula Schaeffler.

Se edita un manifiesto y prologa la exposición el crítico de arte José María Moreno Galván, que se realiza en Palma de Mallorca en la sala “La Almoyna”. Posteriormente se expone la obra en la galería “Illescas” de Bilbao.

1965

Realiza 60 cuadros entre óleos y técnicas mixtas para el Hospital de San Marcos de León.

1966

Entra a formar parte de la “Vincent Price Collection” de Chicago. La fundación “Sears Roebuck” de Nueva York adquiere seis obras suyas.

1967

Exposición individual en la Galería “Marco Polo” de Madrid. Obtiene con una obra de estas características la medalla de plata del V Salón de Pintura de Alicante. Es seleccionado en el I Concurso Nacional de Repesa, Madrid.

Expone en Lisboa en el Salón de Bellas Artes, representando al equipo español de arte contemporáneo y grafismo, en Portugal.

1968

Exposición individual en Benidorm, en la Caja de Ahorros. Realiza el encargo de la confección de dos murales de grandes dimensiones para las sala de fiestas “Las Vegas”, de Barcelona.

1969

Exposición individual en la Galería Artes de La Coruña. Surgen ahora una colección de telas de inspiración sombría que da origen al período del *pesimismo tráfico*. También trabaja sobre una idea que le preocupa desde hace un tiempo: la representación antropomórfica de la máquina, como protagonista enfrentada al hombre en su poder sobre éste. El crítico de arte Ramón Faraldo denominará a estos ingenios “las máquinas creyentes”.

1970

Exposición individual de “Las Máquinas Creyentes” en la galería Illescas de Bilbao. Exposición individual en Vigo, en la Caja de Ahorros.

1971

Exposición individual de “Las Máquinas Creyentes” en la Galería Fauna’s de Madrid. Las máquinas creyentes, densas y compactas, van evolucionando ahora hacia otras formas más flexibles y fluidas, descomponiéndose en torsos y estructuras desintegradas y cambiantes, que configuran conjuntos ambientales, denominados por el autor “Matamorfosis”. Exposiciones individuales de estas series en Bilbao - Galería Decar, y Vigo, Caja de Ahorros.



Arco 97. Stand Galería Seiquer.

1972-1973-1974

Su nueva serie “Metamorfosis” sigue su ruta por Madrid - Galería Mecenas, Marbella - Galería ZZ Val-1-30 y Salamanca, Galería Varron.

1976

Una vez fijada la atención sobre la forma central que levita sobre espacios abiertos, comienza la preocupación por la simetría, a veces de una forma obsesiva, que desemboca en diversas composiciones en las cuales aparecen vegetaciones combinadas con arquitecturas insólitas. “Arquitecturas Imposibles”. De este período son cuadros representativos “Vegetación musical”, “Arquitectura imposible” y “El Árbol de Babel”.

1977

Estas figuras metamórficas compuestas por arquitecturas, vegetaciones y botánicas fantásticas, así como seres desintegrándose, van formando una colección que se expone sucesivamente en Madrid - Galería Lolas-Velasco, Bilbao - Galería Lúzaró, Salamanca - Galería Varron, en el 1978 inaugurando la Galería Roc Guinart en Barcelona.

1979

Exposición monográfica 1974-1979, con ochenta y una obras entre dibujos, acuarelas y óleos, en las salas de la Biblioteca Nacional, de la Dirección General de Patrimonio, con el Ministerio de Cultura, en el paseo de la Castellana de Madrid.

1980

La Galería Theo de Madrid se interesa por su obra y entra a formar parte de sus pintores representados. Empieza la itinerancia de obra por varios países, como Polonia, Venezuela, México D.F., Argentina, etc.

1981

Expone una colección de acuarelas “Metamórficas”, con la Galería Theo, en su sala Cellini, de Madrid.

1982

Participa con “La Pintura Surrealista Actual” en Santa Cruz de Tenerife, Valencia y Barcelona. Con el Banco de Bilbao expone en Río de Janeiro, Brasil.

1983

Se casa con la doctora en medicina Amparo Núñez, hija del escultor José Luis Núñez-Solé.

1984

Exposición antológica “30 años de pintura 1954-1994” en Salamanca, Museo Provincial y Casa Municipal de Cultura — Casa Lis—, Primer premio y medalla del Bicentenario de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, de Salamanca.

1985

Se opera un cambio en su pintura que afecta a su forma y contenido. Crea la serie “Hekatombe” en la que aparece el fuego y la explosión como una premonición apocalíptica que se corporiza en seres dantescos y faunas mutantes. Es presentada bajo la técnica de acuarelas en la madrileña Galería Seiquer y, posteriormente, en la Galería Italia de Alicante. Participa en la feria Europalia de Bélgica.

1986

Ogros, ogresas y gigantes surgen de las pavesas de la anterior “Hekatombe”, en una colección de seres quiméricos expuestos en la galería vallisoletana de Evelio Gayubo, y en la 3ª Feria Internacional de Arte Contemporáneo Olimpia, en Londres.

1989-1990-1991

Desarrollo en gran tamaño de estos monstruos legendarios, y estas criaturas que nacen de un conglomerado de materiales mixtos de carácter expresionista. “Perro llameante”, “Ogresca roja sobre rescoldos”, “Personaje verde”, “El señor barón Giles de Rais”, junto con otros de la colección, se exponen en Madrid —Galería Seiquer y Rafael Colomer— y seguidamente en la Casa de Cultura de Zamora.

1992

Empiezan a aparecer, junto a los restos de esta convulsión, unas “Moradas” o arquitecturas conformes a estos acontecimientos. Son “Torres de defensa, habitáculos de Gigantes” o “Torres cósmicas y galácticas”. En algunas ocasiones estas torres babélicas se transfiguran en grandes árboles que albergan ciudadelas en su interior, con escaleras y rampas que se entrecruzan con el ramaje saliendo de secretas puertas y no yendo a parar a ninguna parte.

1993

Comienza una extensa exposición monográfica itinerante que acoge toda esta última producción y que, auspiciada por la Junta de Castilla y León, recorre todas las capitales de la Comunidad. Los árboles-torres y las ciudades imaginarias son

representados también en “Las Edades del Hombre”, en las Catedrales de Salamanca.

1994-1995-1996-1997

En estos años esta obra se presenta en diferentes convocatorias y viaja a Washington D.F., Wützberg (Alemania), al V Centenario del Tratado de Tordesillas, y se exhiben también en ferias de arte como Arco 97, Lineart 97 en Gante (Bruselas) y otras.

1997-1998

Por fin se hace realidad un antiguo empeño de recopilar los dibujos que durante un largo período de tiempo han constituido la gran dedicación y aprendizaje del artista. Con el patrocinio de Caja España y a través de la directora de su obra social, María Calleja, se hace posible el catálogo y la exposición de una exposición antológica compuesta por sesenta dibujos comprendidos entre los años 1955 y 1995. La exposición itineraria por León, Valladolid, Zamora y Salamanca, para recalcar en 1999 en el Museo Municipal de Albacete, auspiciada por el Ayuntamiento de esa ciudad.

1999

Aplicación de nuevas técnicas con las que se construyen nuevas cúpulas laberínticas y la aparición de una nueva serie que titula el autor LABERINTOS DE INTERIOR. Se trata de la agrupación de signos derivados de estímulos del inconsciente y de fantasmas oníricos. Estos configuran una familia de iconos como base y pretexto para el andamiaje de los nuevos cuadros, que constituyen una diferente visión plástica en el planteamiento y en la ejecución.

2000

Esta nueva serie de LABERINTOS DE INTERIOR se expone en Madrid, en la Galería Margarita Summers.

Interesado por las culturas orientales y por la simbología tántrica, desarrolla una serie de telas con la mirada atenta a los Mandalas, que acaba derivando en una Cosmogonía de cons-

telaciones; interpretando plásticamente sus elementos integrados en círculos, que a veces describen el origen y la formación de la vida o estilizaciones zodiacales. “El comienzo”, “La Vida”, “Leo” y “Hechizo de luna” corresponden a este período.

2001

Exposición retrospectiva de 10 años en la Sala Luzán Caja Inmaculada de Zaragoza. Series: “Arquitecturas imposibles”, “Torres Cósmicas”, “Árboles de Babel” y “Laberintos de Interior”.

Exposición en galería ARTIS Salamanca. ARCALE: Feria de arte contemporáneo de Castilla y León.

2002

ARCO 02 Galería Guillermo de Ossa. Madrid



Ramiro Tapia con su mujer la doctora Amparo Núñez. Salamanca, 1989.

EUROP'ART. Ginebra, galería Maika Sánchez. Valencia.

“Ramiro Tapia Años 50”. Galería Guillermo de Osma. Madrid.

Revisión de la obra realizada en los comienzos, desde principios de los años

50. Recopilación de esta primera década, rescatando gouaches, acuarelas y

15

óleos; conservados celosamente durante todo este tiempo, y que ahora inte-

gran una exposición retrospectiva promovida por el galerista Guillermo de

Osma.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1967

Galería Marco Polo, Madrid. "Ramiro Tapia: *Fabulismo*, pinturas, acuarelas y dibujos", 15 diciembre-6 enero 1968.

1968

Caja de Ahorros de Benidorm. "Ramiro Tapia: *Fabulismo*, pinturas, lacas, acuarelas y dibujos", 5-15 junio 1968.

1969

Galería Artes, La Coruña. "Ramiro Tapia: *Pesimismo trágico*, pinturas y acuarelas", 4-14 agosto 1969.

1970

Galería Illescas, Bilbao. "Ramiro Tapia: *Las máquinas creyentes*, óleos y técnicas mixta", 17 de febrero-2 marzo 1970.

Caja de Ahorros Municipal de Vigo. "Ramiro Tapia: *Pesimismo trágico-fabulismo*, pinturas, lacas y acuarelas", 10-20 agosto 1970.

15 1971

Galerías Faunas, Madrid. "Ramiro Tapia: *Las máquinas creyentes*, óleos y técnicas mixtas", 8 marzo-8 abril 1971.

Galería Dear, Bilbao. "Ramiro Tapia: *Metamorfosis*, técnicas mixtas", 21 octubre-5 noviembre 1971.

Caja de Ahorros Municipal de Vigo, "Ramiro Tapia: *Metamorfosis*, técnicas mixtas". 11-21 noviembre 1971.

1972

Galería Mecenaz, Madrid. "*Metamorfosis*, pinturas y dibujos de Ramiro Tapia 71-72", Noe-Tapia-Von Braun Operacion 2000. 19 mayo-10 junio 1972.

1973

Galería ZZ-Val 130, Marbella. "Ramiro Tapia: *Metamorfosis*, pinturas, técnicas mixtas y dibujos", 3 mayo-3 junio 1973.

1974

Galería Varron, Salamanca. "Ramiro Tapia: *Metamorfosis*, pinturas, técnicas mixtas y dibujos", 26 mayo-5 junio 1974.

1977

Galería Iolas-Velasco, Madrid. "Ramiro Tapia: *Metamorfosis-Arquitecturas Imposibles*, acuarelas y dibujos", 26 ene-

ro-26 febrero 1977.

Galería Lázaro, Bilbao. "Ramiro Tapia: *Metamorfosis-Arquitecturas imposibles. Botánicas mágicas*, óleos, acuarelas y dibujos 1974-1976", 1-30 marzo 1977.

Galería Varron, Salamanca. "Ramiro Tapia: *Botánicas Mágicas*, acuarelas y dibujos", 17 diciembre-7 enero 1978.

1978

Galería Roo Guinart, Barcelona (inauguración de la galería). "Ramiro Tapia: *Metamorfosis-Arquitecturas Imposibles-Botánicas Mágicas*, óleos, acuarelas y dibujos", 6-29 abril 1978.

1979

Biblioteca Nacional -Ministerio de Cultura, Madrid, Monográfica 1973-1979, seis años de pintura. "Ramiro Tapia: *El Árbol de Babel, Metamorfosis-Arquitecturas Imposibles-Botánicas Mágicas*, óleos, técnicas mixtas, acuarelas y dibujos", octubre-noviembre 1979.

1981

Galería Theo, sala Cellini, Madrid. "Ramiro Tapia: *Arquitecturas Imposibles-Botánicas Mágicas*, acuarelas", 10 diciembre-10 enero 1981.

1984

Museo Provincial y Casa Municipal de Cultura, Casa Lis, Salamanca. —Antológica—, "Ramiro Tapia: *En busca de la pintura, 1954-1984, 30 años de dibujos, bocetos, tintas, acuarelas, gouaches, técnicas mixtas y pinturas al óleo*", noviembre-diciembre 1984.

1985

Galería Seiquer, Madrid. "Ramiro Tapia: *Hekatombe acuarelas*", 9 mayo-11 abril 1985.

Galería Sennesael-de Wulf, Gante, Bélgica. Europalia. "Ramiro Tapia: *Actuele schilder-kunst uif Madrid 85*", 12 octubre-10 noviembre 1985.

Galería Italia, Alicante. "Ramiro Tapia: *Hekatombe*, acuarelas", 13 diciembre-15 enero 1986.

1986

London Olimpia, Londres, 3.ª Feria Internacional de Arte Contemporáneo, Stand 360. Galería Seiquer. "Ramiro Tapia: *Mutantes*, acuarelas", 26 mayo-1 julio 1986.

Galería Evelio Gayubo, Valladolid. "Ramiro Tapia: *Ogros, Ogresas y Gigantes*, acuarelas, última obra", 7 noviembre-10 diciembre 1986.

1991

Galería Seiquer, Madrid. "Ramiro Tapia: *Mitos y Taumaturgias*, técnicas mixtas y dibujos en gran formato", 22 enero-16 febrero.

Galería Rafael Colomer, Madrid. "Ramiro Tapia: *Mitos y Tauromaturgias*, dibujos gran formato, técnicas mixtas y acuarelas", 22 enero-16 febrero 1991.

Galería Estudio Peironcely, Madrid. "Ramiro Tapia: *A través del humo*, técnicas mixtas, acrílicos y dibujos", 10 octubre-11 noviembre 1991.

Casa de Cultura de Zamora. "Ramiro Tapia: *Mitos y Tauromaturgias*, técnicas mixtas, dibujos gran formato y acuarelas", 8 noviembre-1 diciembre 1991.

1993

Museo Provincial y Sala de Exposiciones del Patio de Escuelas de la Universidad, Salamanca. Monografía Itinerante (Junta de Castilla y León). "Ramiro Tapia: *Nuevas Arquitecturas Imposibles y Figuraciones míticas*, pinturas, técnicas mixtas, acuarelas y gouaches", 2 diciembre-10 enero 1994.

1994

Exposición monográfica itinerante (Junta de Castilla y León). "Ramiro Tapia: *Arquitecturas Imposibles y Figuraciones míticas*" Caja España, Santa Nonia, León. Torrejón de Lozoya, Segovia, Caja España, Alonso Berruguete, Valladolid, Monasterio de Santa Ana, Ávila.

1995

Exposición monográfica itinerante (continuación): Centro Cultural, sala de exposiciones de Caja España, Zamora y Palacio de la Audiencia, Soria.

1997

ARCO 97. Stand, Galería Seiquer de Madrid. "Ramiro

Tapia: *Torres cósmicas y Cúpulas cristalizadas*".

Arte Santander 97, Stand, Galería Garoé de Santa Cruz de Tenerife. "Ramiro Tapia: *Torres Arboladas*".

Interart 97 (Valencia), Stand, Arte Galería de Bilbao, "Ramiro Tapia: *Torres Arboladas y Cúpulas*".

Lineart'97 (Gante, Bruselas), Stand, Galería Mantis de Madrid, "*Torres Voladoras y Torres Crustáceo*".

Exposición itinerante de dibujos. "Ramiro Tapia: *Dibujos 1955-1995*". Caja España, Santa Nonia. León, 9 octubre-31 octubre. Palencia, Don Sancho I, 14 noviembre-27 noviembre, Valladolid, Ruiz Hernández, 1 diciembre-21 diciembre.

1998

Exposición antológica. "*Dibujos 1955-1995*". Caja España, Centro Cultural c/Leopoldo Alas "Clarín", 4, 12-31 de enero. Zamora.

Exposición antológica "*Dibujos 1955-1995*", Excma. Diputación Provincial de Salamanca y Caja España. Sala de exposiciones La Salina, Salamanca. 26 febrero-15 marzo.

1999

Exposición antológica "*Dibujos 1955-1995*". Ayuntamiento de Albacete. Concejalía de Cultura y Caja España. Museo Municipal de Albacete. 6-23 de mayo.

2000

Exposición en Madrid, Galería Margarita Summers, "*Arquitecturas Imposibles y Laberintos de Interior*". 24 febrero-18 marzo.

2001

Exposición retrospectiva de 10 años en la Sala LUZAN Caja Inmaculada de Zaragoza. Series: "Arquitecturas Imposibles", "Torres Cósmicas", "Árboles de Babel" y "Laberintos de Interior". 15 marzo-20 abril.

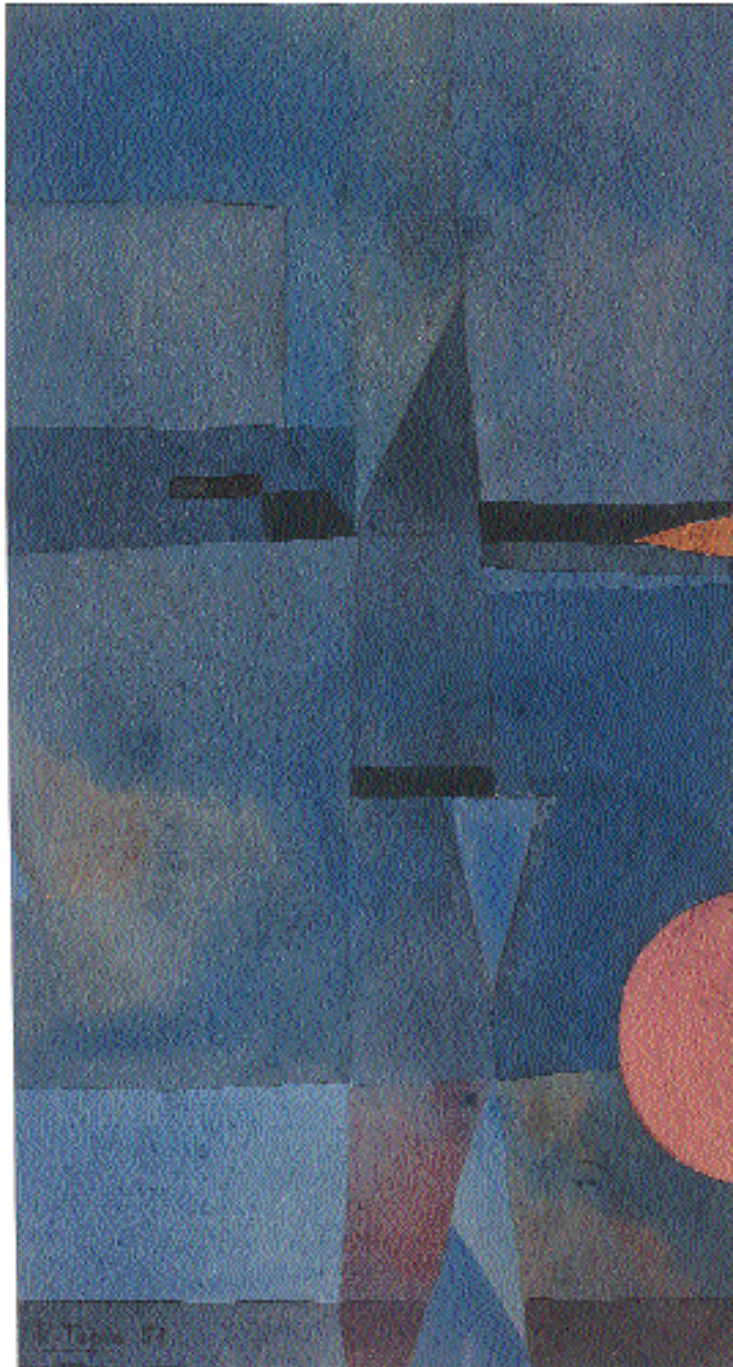
Galería Artis, Salamanca. "Laberintos de Interior".

2002

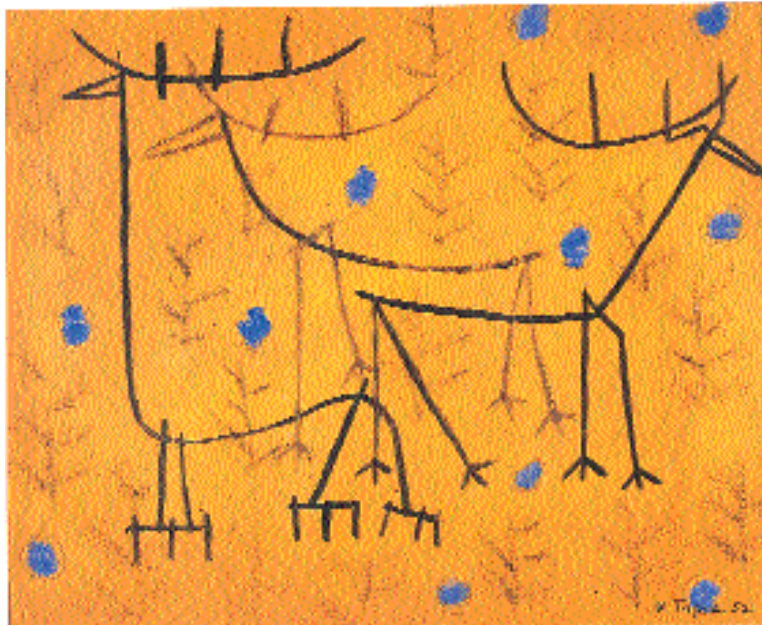
EUROP'ART, Ginebra. Galería Maika Sánchez Valencia.

17 Galería Guillermo de Osma, Madrid. "Ramiro Tapia, años 50". 7 noviem-

bre-20 diciembre.



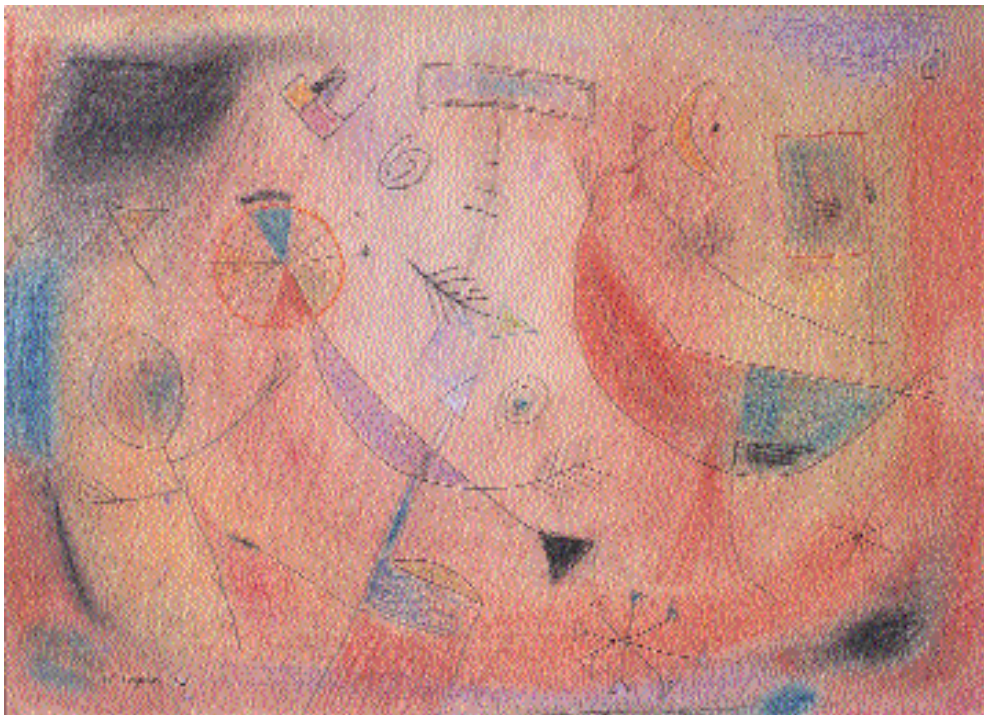
2. **Construcciones Azules**; acuarela sobre papel; firmado y fechado 53; 33 x 17,5 cm



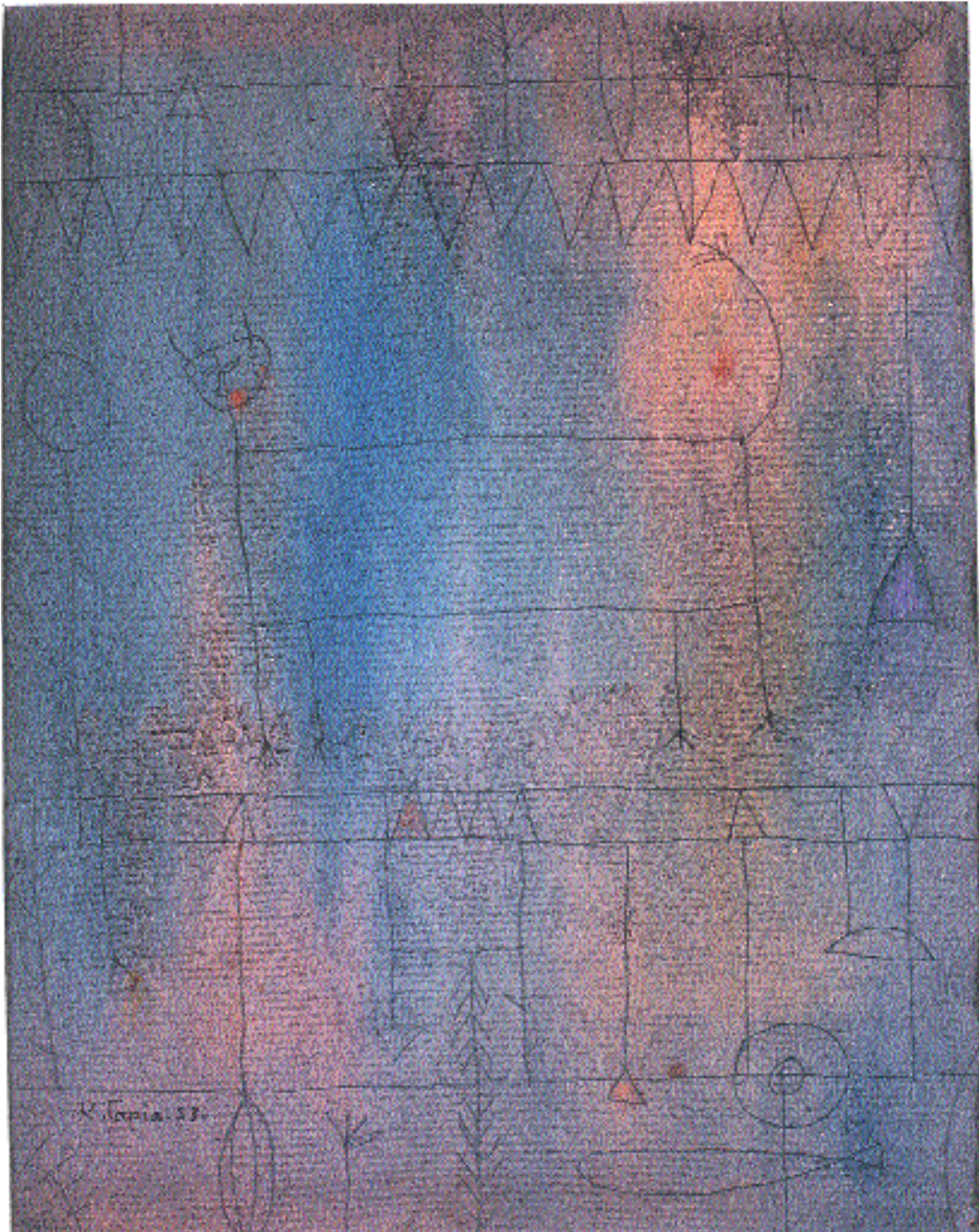
1. ***Dos Ciervos en Amarillo***; técnica mixta sobre papel; firmado y fechado 52; 22,5 x 27,5 cm

18

18



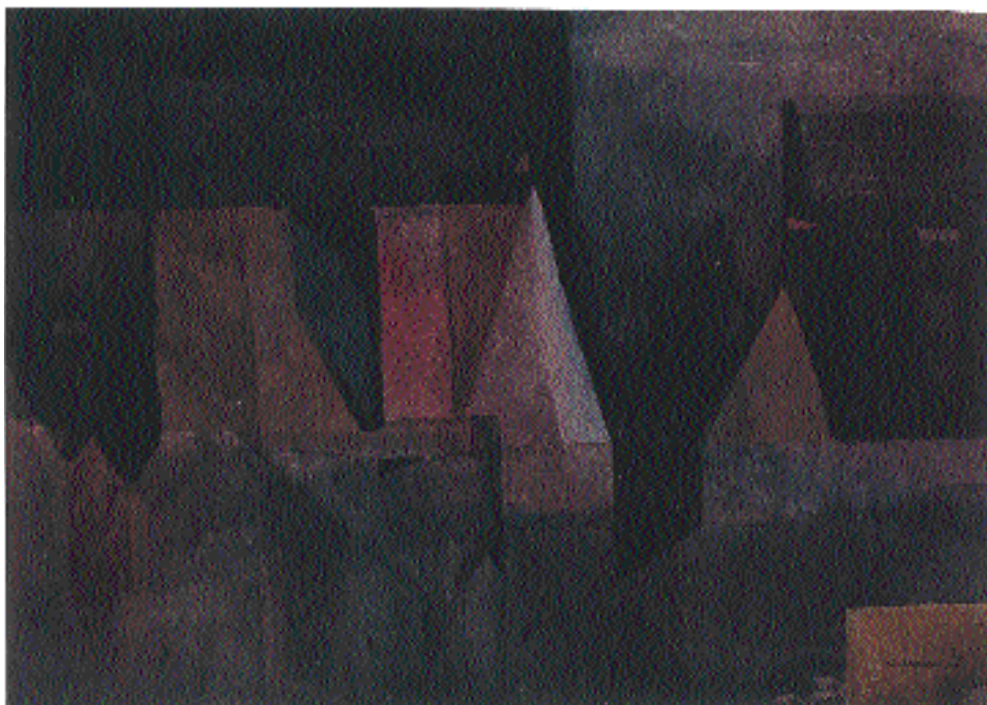
3. ***Tarde de Viento***; tinta y lápiz sobre papel; firmado y fechado 53; 30,5 x 42,5 cm



19

4. *El Gato Azul*; tinta y acuarela sobre papel; firmado y fechado 53; 30,7 x 24,2 cm

20



20

5. *Casas en la Noche*; acuarela sobre papel; firmado y fechado 53; 23 x 32 cm



21

6. *Casas Montadas*; óleo sobre lienzo; firmado y fechado 54; 50,5 x 29,5 cm



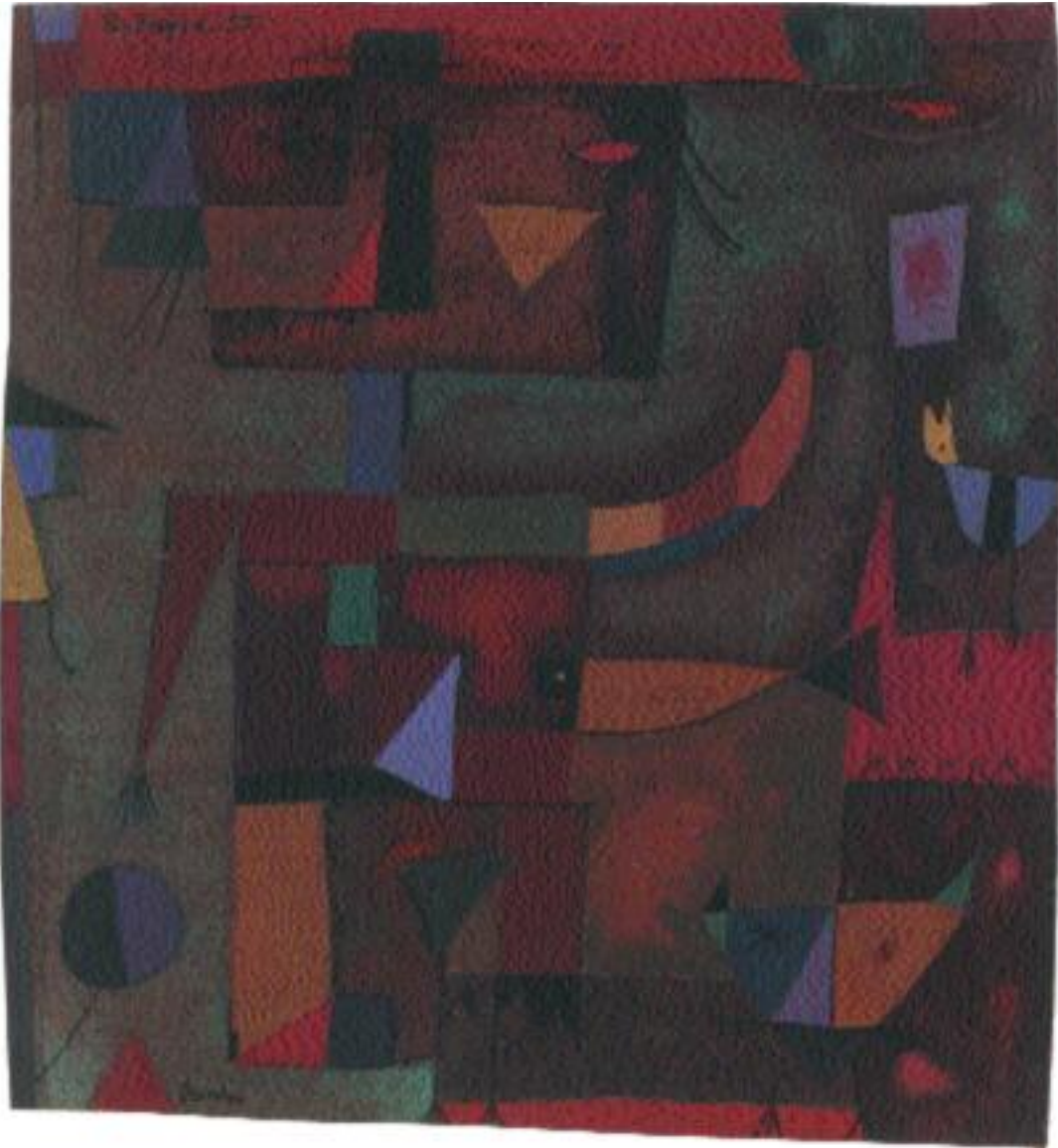
7. *Casas Arbitrarias*; óleo sobre papel; firmado y fechado 54; 36 x 48 cm



23

8. **Torres Molinete**; óleo sobre lienzo; firmado y fechado 55; 46 x 55 cm

24



24

9. *El Hombre con sus Animales*; gouache sobre papel; firmado y fechado 55; 22 x 20,5 cm



25

10. *Perro con Casas*; óleo sobre lienzo; firmado y fechado 55; 40 x 44 cm



26

11. *Gato con Molino*; óleo sobre papel; firmado y fechado 55; 32 x 27 cm

26



12. *Pez Rojo*; óleo sobre papel; firmado y fechado 55; 31,7 x 27 cm



27

13. *Tres Reyes*; óleo sobre lienzo; firmado y fechado 55; 26 x 26 cm



14. *Ciudad Nocturna*; collage y gouache sobre papel; firmado y fechado 55; 19 x 17,2 cm



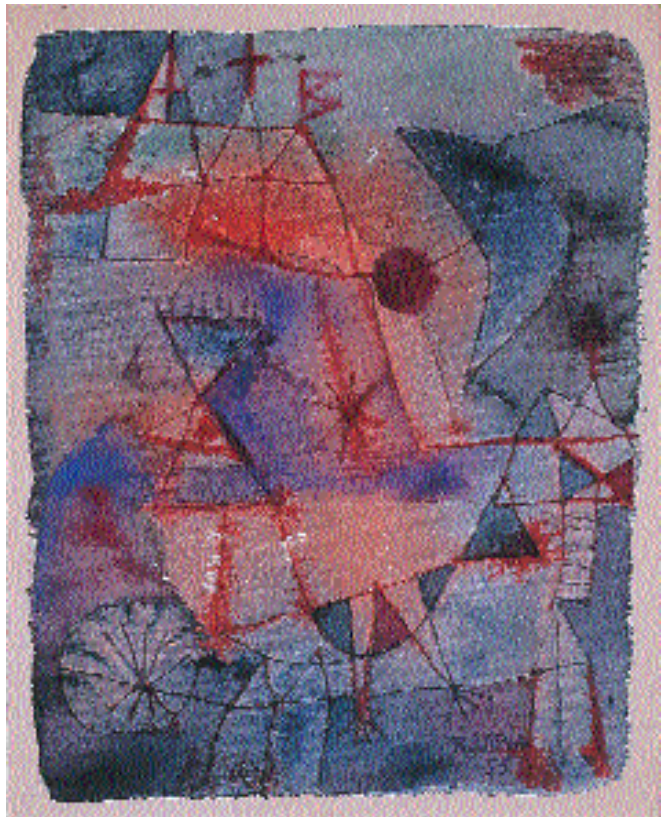
29

15. *Noche en el Puerto*; óleo y gouache sobre papel; firmado y fechado 55; 48 x 31 cm



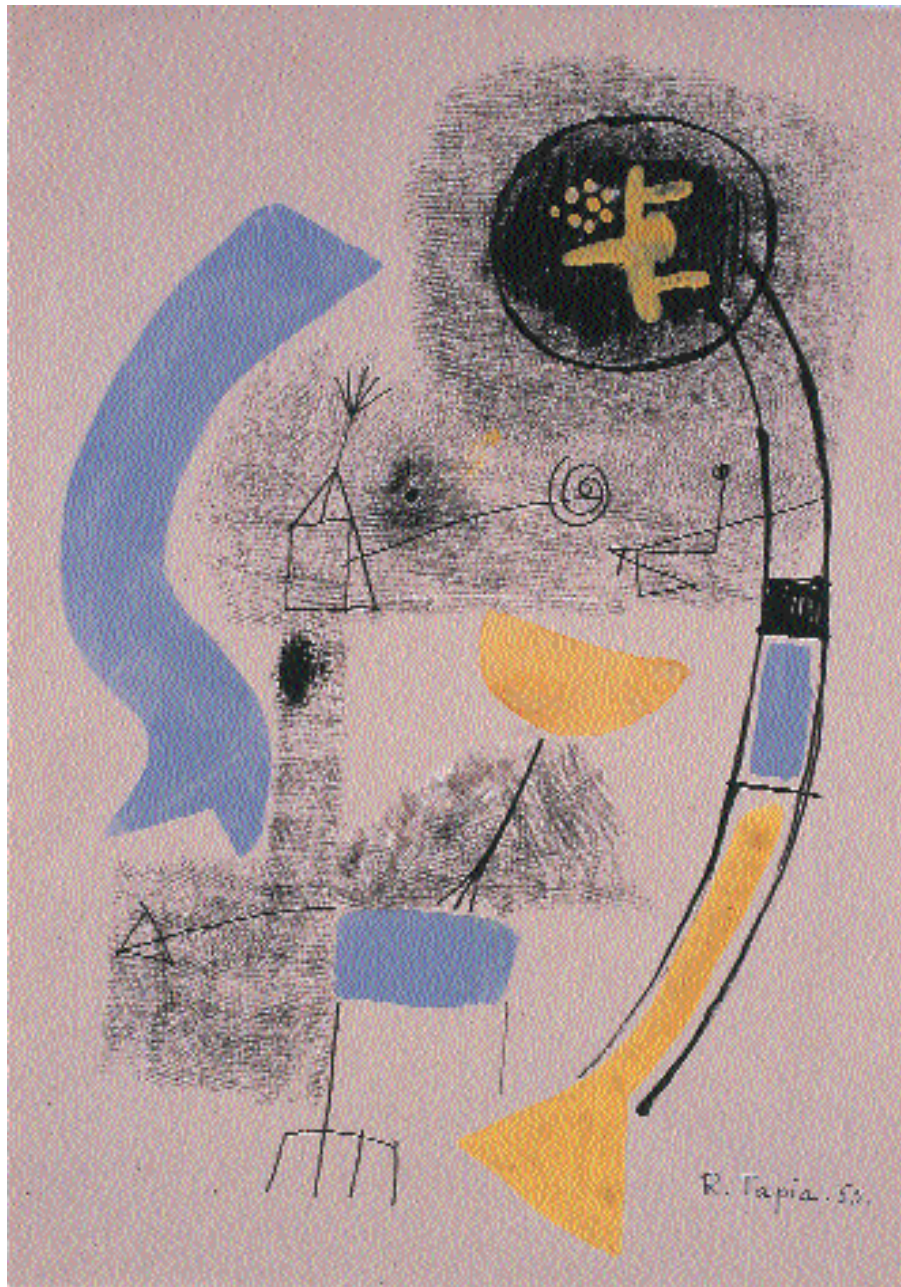
30

16. *Tejados Superpuestos*; acuarela sobre papel; firmado y fechado 55; 17 x 13,5 cm



30

17. *Atardecer en la Ciudad*; acuarela sobre papel; firmado y fechado 55; 15 x 12 cm



18. *Cometa Negro*; tinta y gouache sobre papel; firmado y fechado 55; 28,5 x 20 cm

32



20. **El Arquero**; acuarela sobre papel; firmado y fechado 55; 31 x 25 cm



32

19. **Mujer Sentada**; tinta y lápices de colores sobre papel; firmado y fechado 55; 42,5 x 30,5 cm

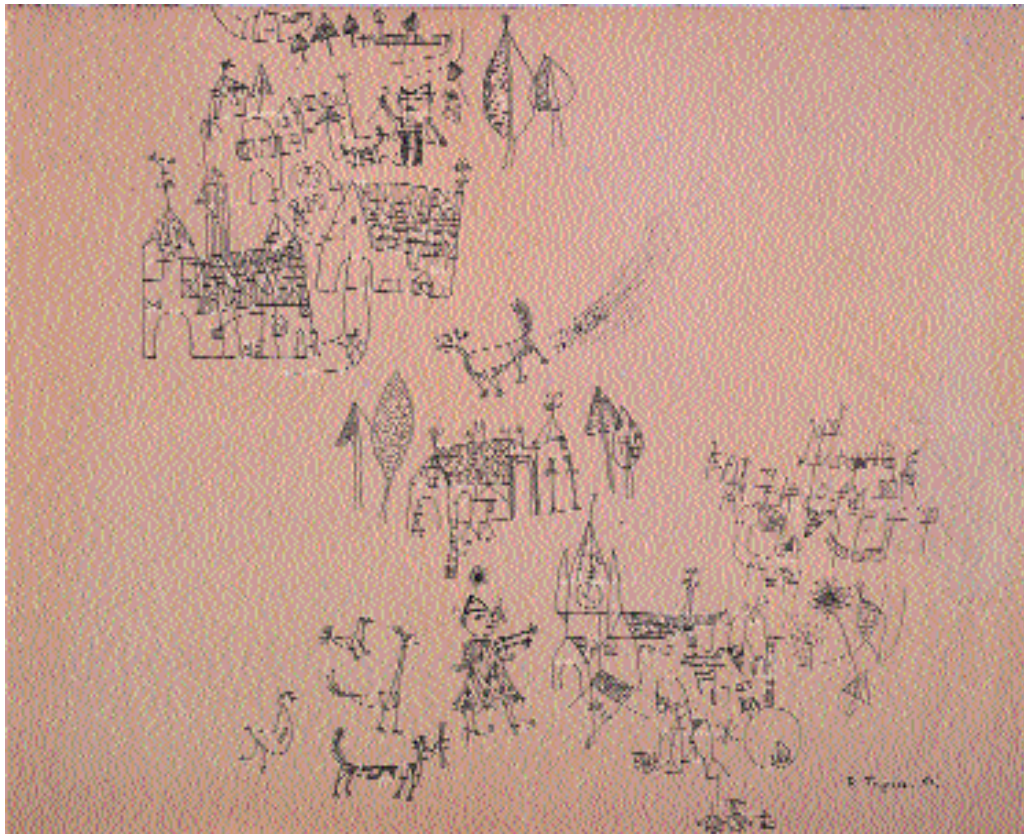


21. **Risa Contagiosa**; acuarela sobre papel; firmado y fechado 55; 15 x 12 cm



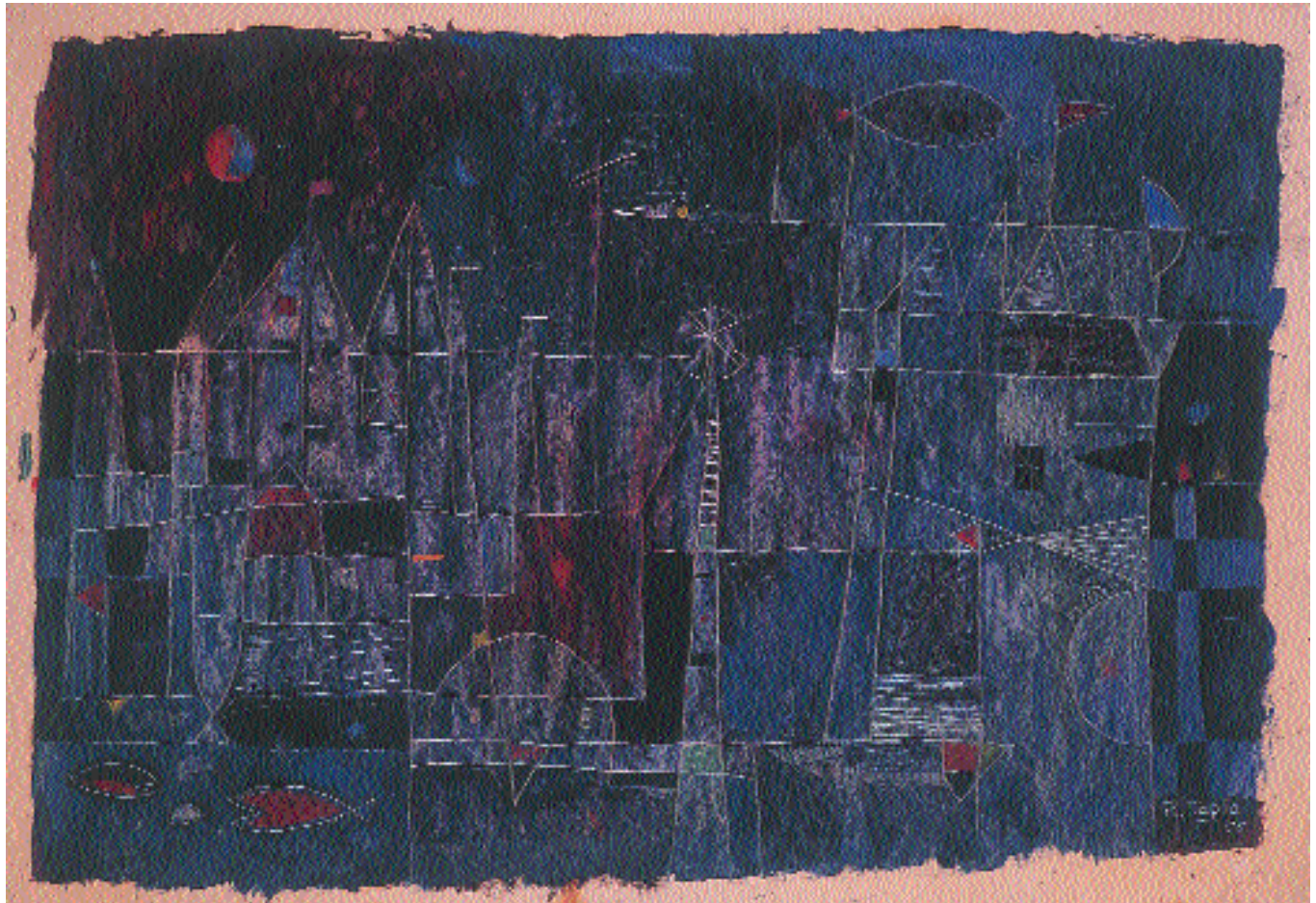
22. *Encuentros I*; gouache sobre papel; firmado y fechado 55; 16 x 11,5 cm

34



23. *Paisaje con Personas y Animales*; tinta sobre papel; firmado y fechado 55; 32 x 40 cm

34



24. *Ciudad Sumergida Azul*; óleo sobre cartulina; firmado y fechado 55; 52,5 x 75 cm



25. *Bodegón del Pez Blanco*; acuarela sobre papel; firmado y fechado 56; 15 x 21 cm

36



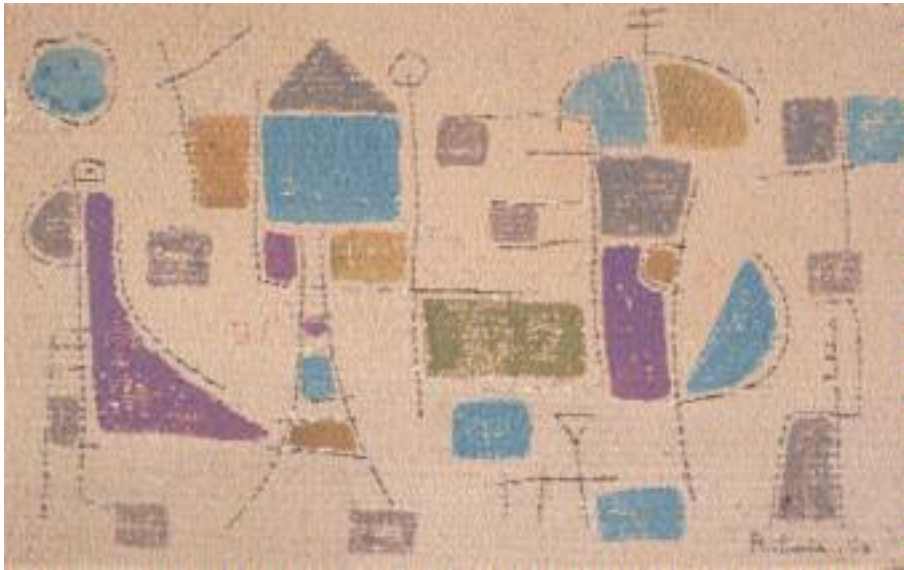
26. *Bodegón con Molinete*; acuarela sobre papel; firmado y fechado 56; 32 x 49,5 cm

36



37

29. **Bodegón**; óleo sobre lienzo; firmado y fechado 56; 46 x 61 cm



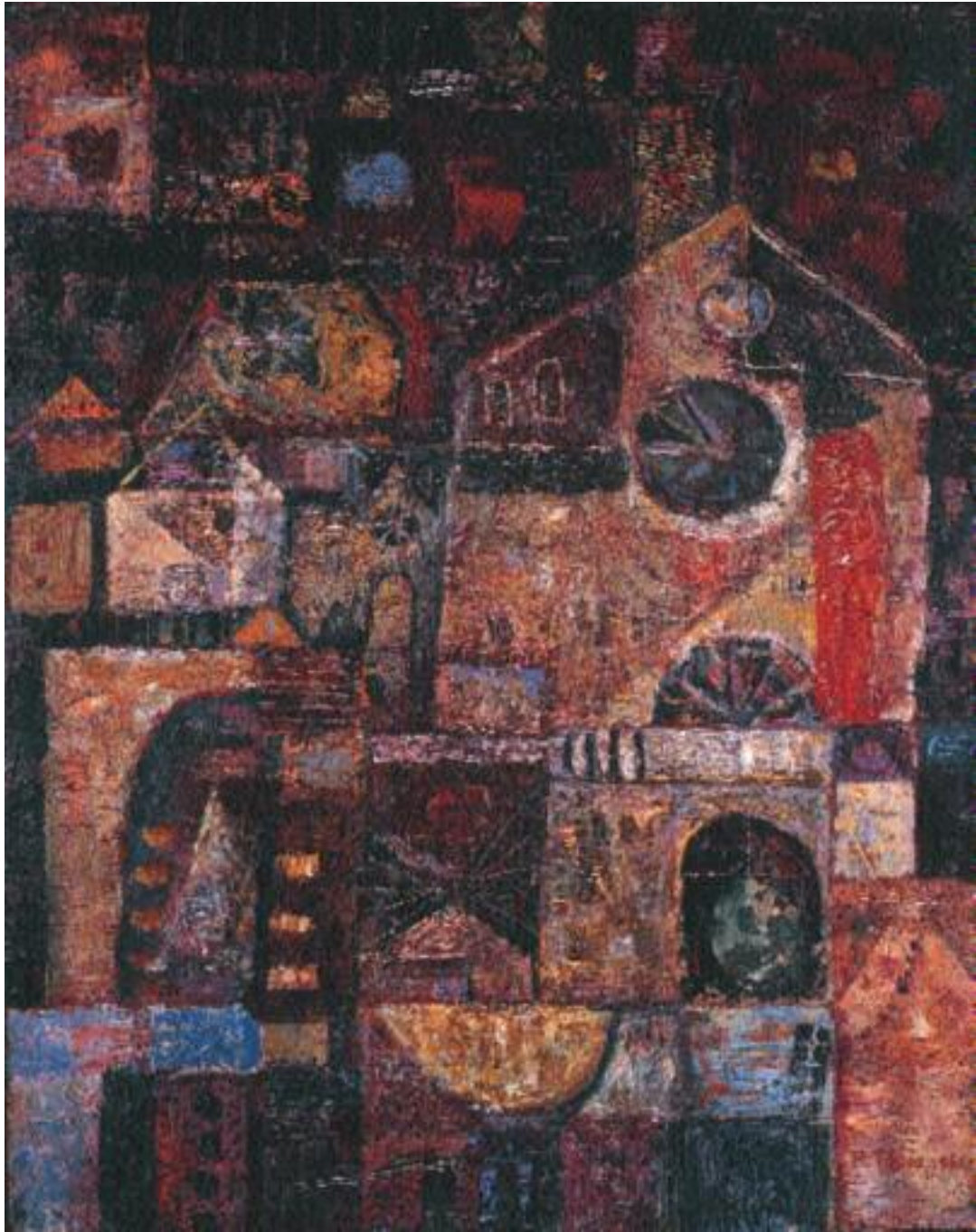
30. *Espacios Delimitados*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 15,5 x 25 cm

38

38



31. *Espacios Rojos*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 14 x 21 cm



39

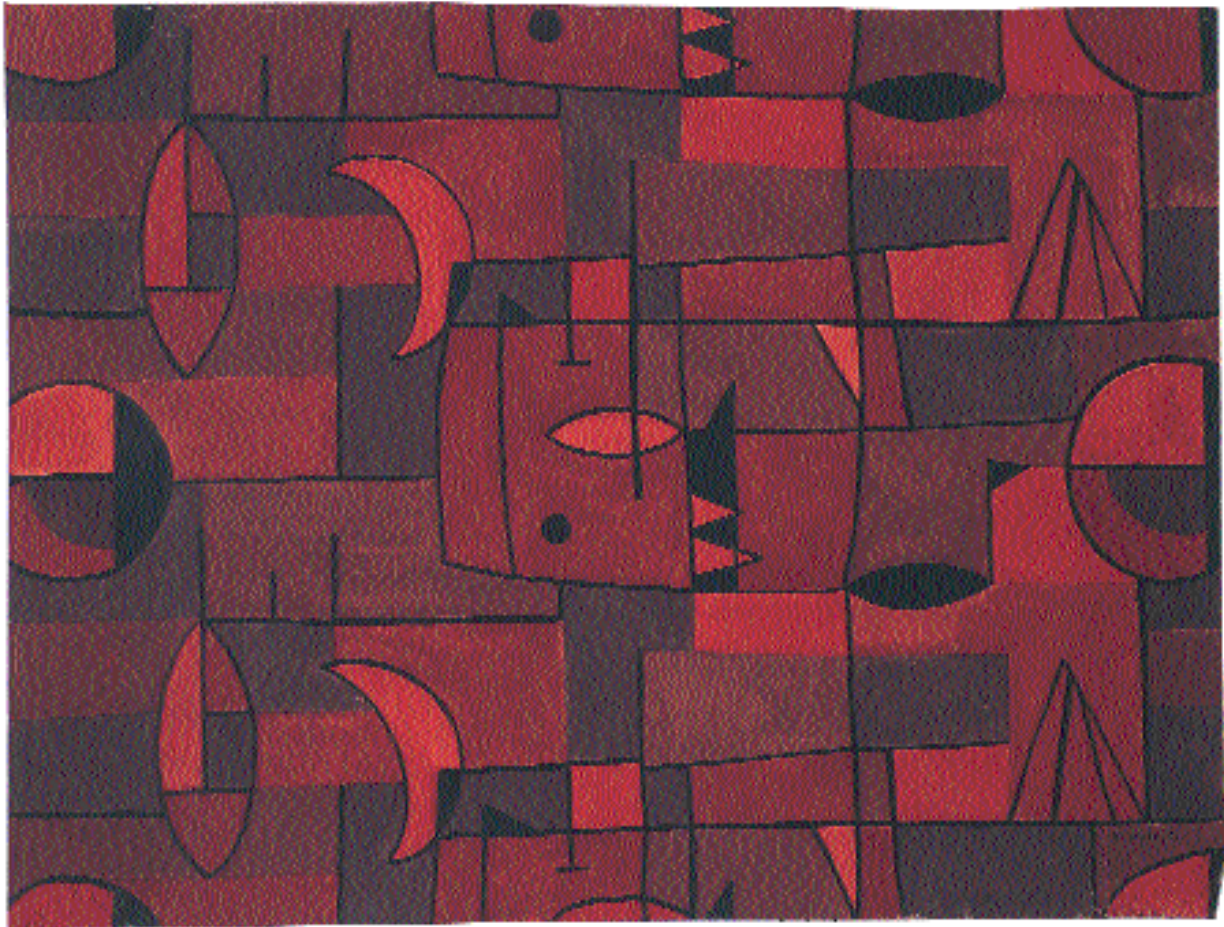
32. *Casa Destacada*; óleo sobre táblex; firmado y fechado 1956; 50 x 39,5 cm

40



40

33. *La Cara Roja*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 24,4 x 34 cm



41

34- *Sinfonía en Marrón*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 60 x 79,7 cm



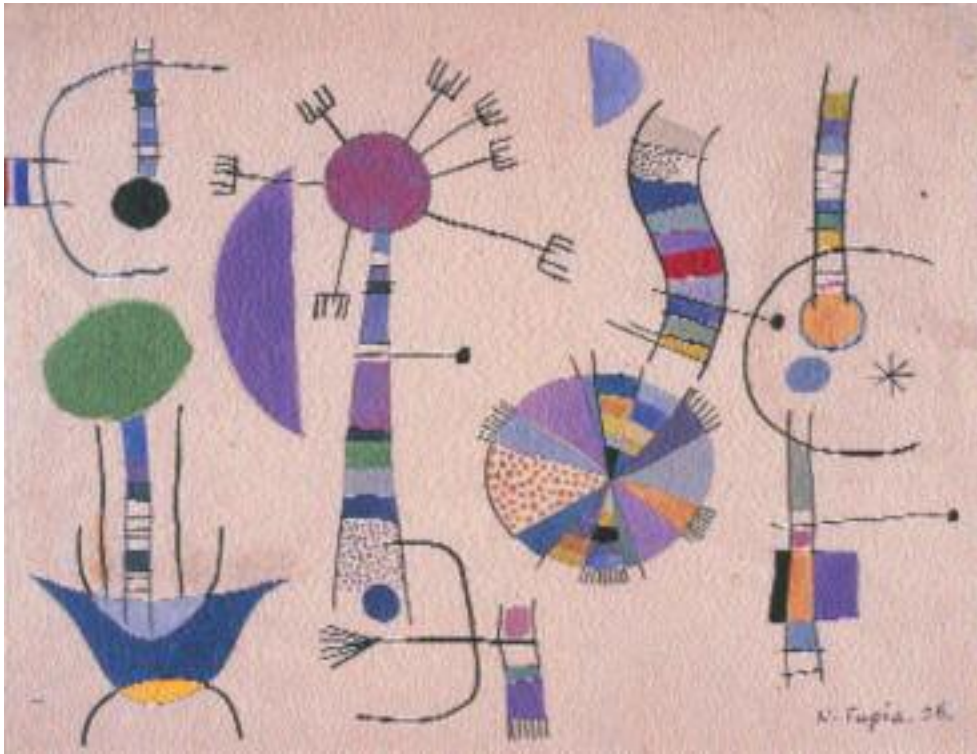
42

35. *Signos*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 19 x 14,5 cm



42

36. *Sol y Rompecabezas*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 21 x 15,5 cm

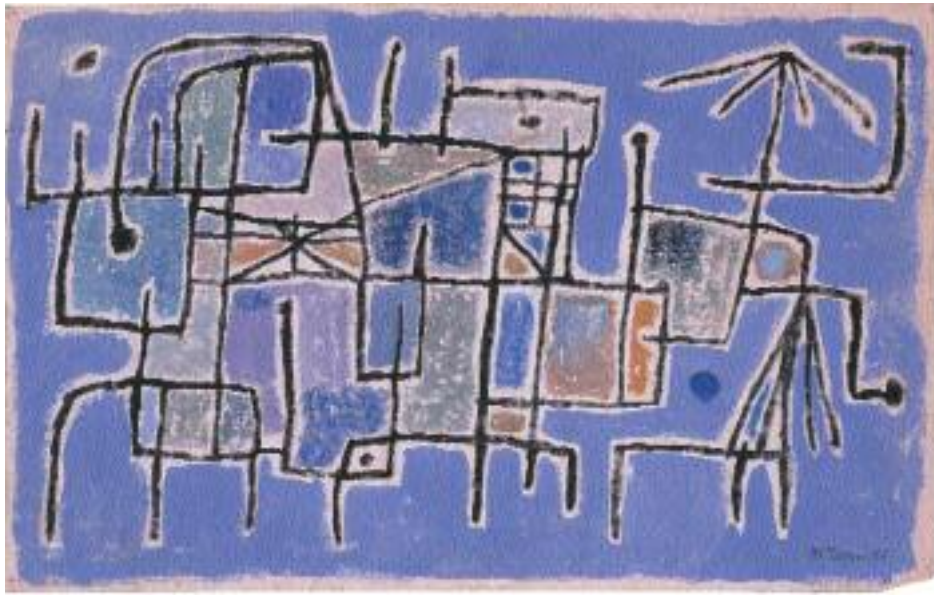


37. *Los Molinetes*; tinta y gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 20 x 26 cm

43



38. *Plantas Carnívoras*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 19,7 x 26,5 cm



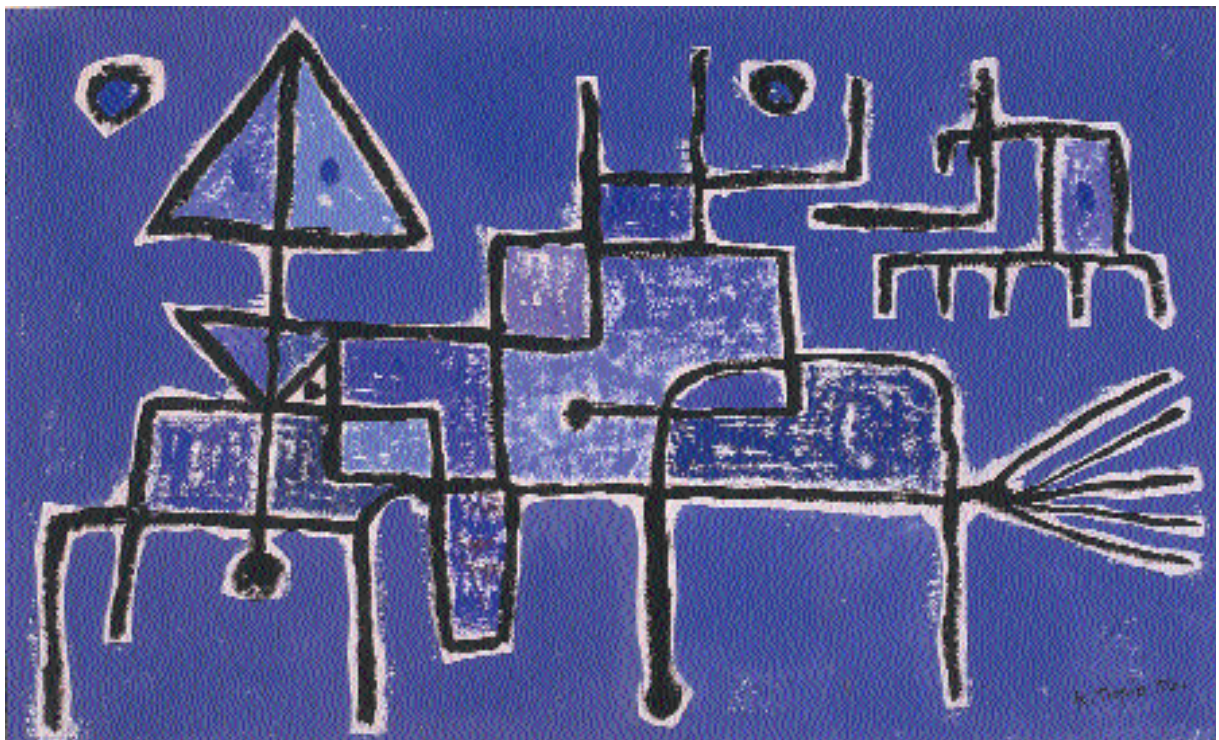
40. *Composición en Azul*; gouache sobre cartulina; firmado y fechado 57; 32,8 x 51,8 cm

44

44



39. *Formas Articuladas*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 22,7 x 35,5 cm



45

41. *Artilugio en Azules*; gouache sobre papel; firmado y fechado 56; 29 x 47 cm

46



46

43. *Cabeza y Gato*; óleo sobre cartón; firmado y fechado 57; 48 x 69,5 cm



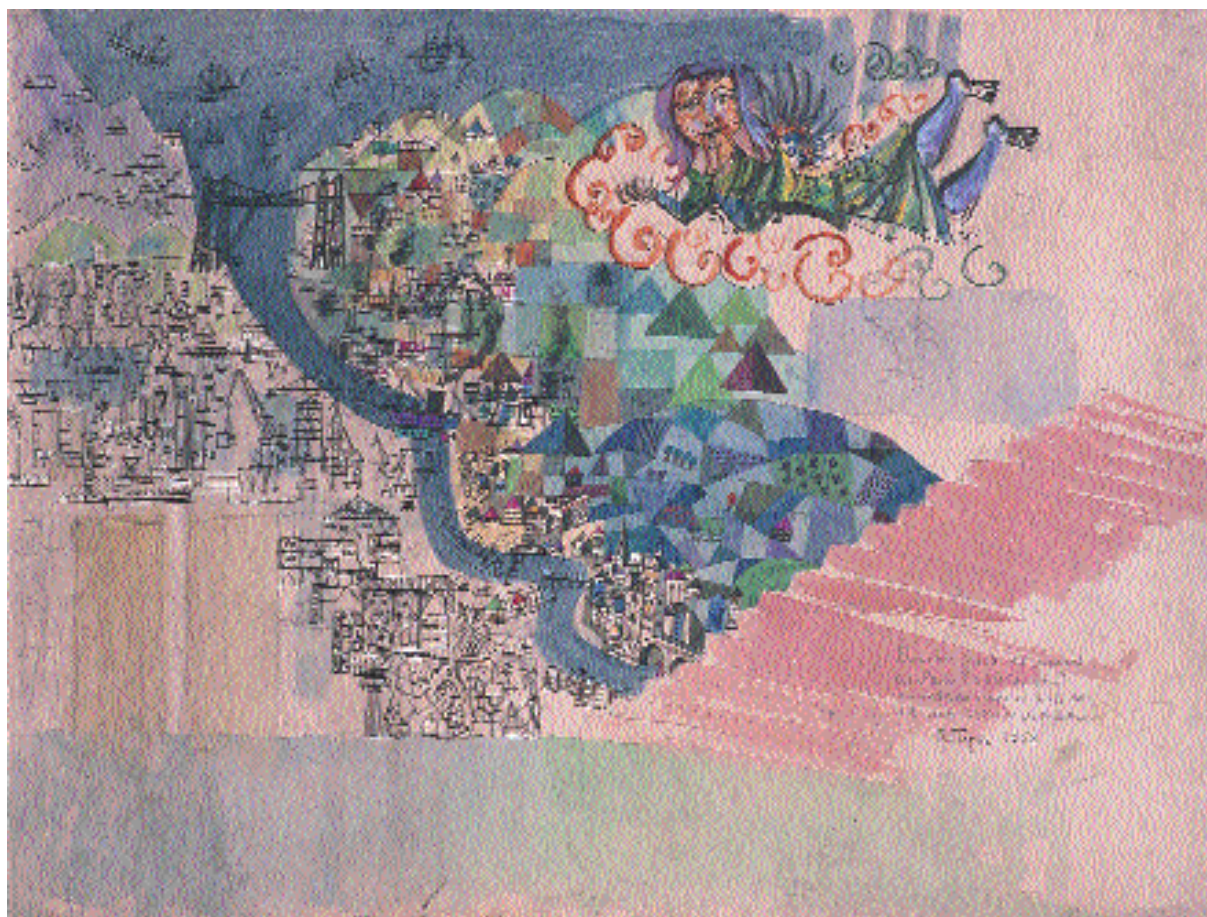
44. *El Vampiro*; acuarela y gouache sobre papel; firmado y fechado 57; 25 x 48 cm

47



45. *El Sol y El Pájaro*; acuarela y gouache sobre papel; firmado y fechado 57; 26 x 50 cm

48



48

49. *Boceto para mural del Cine Capitol de Bilbao*; tinta, lápiz y acuarela sobre papel; firmado y fechado 1958; 50 x 66 cm

Javier Rubio Nomblot

Ramiro Tapia y los años 50

TODO pintor tiene la cabeza y la ilusión puestas en su obra última, porque esta es la que le inquieta, le divierte, le atormenta, le apacigua, le insulta, le quiere, que en la soledad del taller las sensaciones tienden a amalgamarse y, sobre todo, le obliga pintar un cuadro más, en el que tampoco se resolverá nada, pero que ahí quedará para solaz de ángeles y demonios. La pintura esotérica del Ramiro Tapia último, sus teleplastias, sus torres voladoras de los años noventa, sus fabulosos ogros de los ochenta, sus dragones, sus laberínticas arquitecturas imposibles, sus biomáquinas de los setenta... nada de eso se va a ver aquí. Ni siquiera esa pintura, entre chagalliana y russeauniana, que a principios de los sesenta fue integrada en la colección de Vincent Price de Chicago, ni aquella otra de factura abstracta, premiada en la Bienal Internacional de Bayona (Francia) y dio pie a sus primeras exposiciones individuales. Se le pide que saque del baúl sus trabajos primeros, las pinturas y dibujos que realizó hace cincuenta años.



1958. Mural realizado por R.T. en el cine CAPITOL de Bilbao bajo el lema LA RÍA, plastificado en formica con una superficie de 60 m².

Es probable que este proyecto atípico, que no es ni una exposición de obra última ni una, coloque a Ramiro Tapia en una situación incómoda, por más que sepa que Guillermo de Osma no suele exponer obra de artistas vivos —y nuestro pintor goza en estos momentos de una salud excelente— y que centra su labor expositiva en períodos muy concretos de la historia del arte contemporáneo, entre los que desde luego no figuran esas décadas en las que la obra de Ramiro Tapia alcanzó un reconocimiento pleno. De hecho, esta es si no nos equivocamos su primera incursión en la década de los cincuenta, porque hasta hoy se había dedicado en exclusiva al arte de los años veinte, treinta y, todo lo más, los cuarenta.

La culpa, si tal hay, acaso la tenga alguien que sí murió. Hace un año tuvo lugar en esta sala una exposición⁽¹⁾ dedicada a Willi Wakonigg (1914-2000), tío de Guillermo de Osma, personaje singular, artista de exquisita sensibilidad y fundador, como es sabido, de la cadena de tiendas Gastón y Daniela⁽²⁾. Wakonigg

(1) *La exposición Willi Wakonigg y su mundo se desarrolló entre el 4 y el 16 de junio de 2001. Remitimos al lector al catálogo que entonces se editó y en el que se analizaban pormenorizadamente la personalidad y la obra de Wakonigg, con textos de Andrés Trapiello, Adelina Moya, Patricia Molins, Iñaki Bergera, Javier Pérez Rojas, Ángela Ducasse, María Bilbao, Guillermo de Osma y del propio Ramiro Tapia que fue, además de su amigo y protegido, uno de sus más importantes colaboradores.*

(2) *Hay que precisar que Wakonigg no crea la firma Gastón y Daniela sino las tiendas y el nuevo estilo. La fábrica de textiles Gastón & Daniela la fundan sus abuelos en el siglo XIX.*

tuvo una vida intensa y fue por muchas razones –entre las que destaca la posibilidad que le dio a los jóvenes artistas de comercializar y dar a conocer sus obras a través de las telas estampadas de Gastón y Daniela– una figura importante para el desarrollo del arte y el diseño de vanguardia en los años 50, pero trataremos de ceñirnos a aquellos aspectos que guardan una relación directa con Ramiro Tapia para no alargar en exceso este texto⁽³⁾. A su muerte, se encontraron entre sus papeles algunos de los diseños realizados por Ramiro Tapia en aquella época, diseños que inmediatamente destacan sobre los demás por su originalidad, delicadeza y frescura y que han conducido al galerista hasta una pintura sorprendente e inédita, que había permanecido oculta durante más de cincuenta años⁽⁴⁾.

Más adelante hablaremos de la corta pero fructífera colaboración entre WW y Ramiro Tapia y trataremos de mostrar que el trabajo de Ramiro Tapia como pintor y como diseñador no sólo es perfectamente representativo del arte que se hacía en la España de los 50 sino que, confrontando la obra de otros importantes artistas de la época, se impone por su vigor y frescura. Antes, nos remontaremos brevemente a una época fundamental en la que, a partir de un tronco común, surgen en España las grandes corrientes figurativas y abstractas que prevalecieron en la segunda mitad del siglo.

Unas palabras sobre el arte de los 50

Una de las aproximaciones más interesantes al arte de este período en las últimas décadas la constituye la exposición titulada *Arte de los años 50 en Madrid. Del surrealismo al informalismo*⁽⁵⁾, que se desarrolló en 1991 en la Sala de Exposiciones que la Comunidad tiene en la Plaza de España, muestra que por otra parte se inspiraba en la que el Centro Pompidou de París había organizado tres años antes. Tal y como se aprecia en el catálogo que se editó entonces, el desarrollo de la exposición se ajustaba al esquema que había propuesto el crítico Francisco Moreno Galván treinta años atrás en un libro al que recurriremos a menudo, la *Introducción a la Pintura Española Actual* (1960): la década de los cincuenta tendría según él sus *preliminares* en las tímidas experiencias abstractas nacidas en los años cuarenta⁽⁶⁾, unas *coincidencias en el surrealismo* que involucran sobre todo a aquellos artistas que

(3) Wakonigg abrió en 1948 en Bilbao la galería Studio, que funcionó hasta 1952 y acogió sesenta y siete exposiciones individuales y colectivas además de numerosos conciertos, conferencias, coloquios, etc. Expusieron entre muchos otros Picasso, Oteiza, Planasdurá, Aguayo, Eduardo de la Sota, Vázquez Díaz, Alvaro Delgado, Ibarrola, Ferrant, Masson... Este contacto con los artistas le animó a cambiar el estilo de los productos de la empresa familiar Gastón & Daniela, a crear uno inconfundible para las propias tiendas y a convocar sus concursos para estampados sobre tejidos de tapicería dirigidos a pintores jóvenes.

(4) Aunque la casi totalidad de la obra aquí expuesta está efectivamente inédita y gran parte de ella ha sido bajada de un desván y restaurada por el propio artista a lo largo del último año, Ramiro Tapia había mostrado algunas pinturas y dibujos de los años 50 en dos de sus antológicas: la celebrada en la Casa Lis y el Museo Provincial de Salamanca en 1984 y la itinerante Dibujos 1955-1995 que, patrocinada por Caja España, recaló en varias capitales de Castilla y León entre 1997 y 1998.

(5) El catálogo de esa exposición constituye un buen punto de partida para cualquier acercamiento al arte de aquellos años: además de los capítulos dedicados al arte (Victor Nieto Alcaide) y a las circunstancias políticas del momento (Ignacio Sotelo), incluye entre otras cosas una cuidada selección de manifiestos y textos críticos, una relación de todas las galerías que existían entonces en Madrid y una lista de sus exposiciones año a año, una relación de todos los grupos de artistas y de sus actividades y una extensa bibliografía. Por otra parte hay que tener en cuenta que, si en los 40 resulta mucho más interesante lo que se hacía en la periferia que en Madrid (véanse las notas 6 y 7), en la década que estudiamos se inicia en España el tránsito a un modelo de desarrollo inequívocamente centralista –al igual que sucedió en todos los países europeos– y la casi totalidad de los jóvenes artistas acuden entonces a la Capital, donde inician sus carreras.

Sin embargo, la obra de referencia podría ser Las vanguardias artísticas en la posguerra española. 1940-1959, de Gabriel Ureña. Madrid, 1982. Incluye un análisis de todas las publicaciones y exposiciones de la época y numerosos testimonios.

(6) Por lo que respecta al arte inmediatamente anterior a los años 50 véase, por ejemplo, Juan Antonio Gaya Nuño. La pintura española del medio siglo. Barcelona, 1952. Escrito justo cuando irrumpe el nuevo arte, el libro arranca en el siglo XIX y dedica las páginas finales al estudio de los jóvenes abstractos.

En la década de los 40 tienen lugar muchos acontecimientos que resultarán determinantes para la irrupción del nuevo arte: Eugenio d'Ors funda su Academia Breve en 1941 en la galería Biosca (que había abierto sus puertas un año antes) e inaugura sus Salones de los Once en 1942; los Indalianos de Jesús de Perceval se presentan en 1947 y ese mismo año nace el Grupo Pórtico en Zaragoza, con una exposición de Palazuelo; en 1948 abre la librería-galería Buchholz, se funda Dau al Set, que reúne a Joan Brossa, Tàpies, Ponç, Cuixart y Tharrats, en Barcelona, aparece la Escuela de Altamira de Matías Goeritz, que recoge la herencia de Eduardo Westerdahl y su Gaceta de Arte y luego organizará las Semanas en Santillana del Mar; en 1950 abre sus



1968. Ramiro Tapia en su estudio de la calle Alameda de Madrid.

como Tàpies, Ferrant, Oteiza o Millares tratan de enlazar con las vanguardias de la preguerra⁽⁷⁾, una *etapa disyuntiva* en la que se da el tránsito del surrealismo y la figuración renovada a la abstracción poética o material⁽⁸⁾, y finalmente una *afirmación tendenciosa* en la que “los artistas se agrupan alrededor de un crítico o de un texto pragmático”⁽⁹⁾. El esquema es válido de principio a fin: si en fecha tan temprana como 1951 se crea el Museo Nacional de Arte Contemporáneo por escisión del Museo de Arte Moderno es porque a principios de la década, antes aún de que los jóvenes artistas hubieran celebrado exposición alguna⁽¹⁰⁾ ya existía un *nuevo arte* que no tenía cabida en las viejas estructuras⁽¹¹⁾; las “coincidencias” se dan hasta 1955, ya que la mayoría de los artistas que habrán de decantarse por el informalismo – la “disyuntiva” – se hallaban embarcados, como ver-

emos, prácticamente en la misma búsqueda; y, en las postrimerías de la década, nace en España ese “sistema” teórico y sobre todo práctico sobre el que se sustenta el arte actual, al tiempo que empieza a desarrollarse cierta estructura comercial⁽¹²⁾.

Ignacio Sotelo, que en aquella ocasión se ocupó de las circunstancias históricas y políticas del momento, señalaba que tras visitar la exposición “el visitante saca la impresión, en modo alguno desacertada, de que los años 50 fueron un decenio clave para el surgimiento del arte español contemporáneo”, algo que resulta “difícil de tragar” para toda una generación

puertas la galería Clan en Madrid, con una exposición de Chagall, De Chirico, Dufy, Klee, Llorens Artigas, Matisse, Miró, Palencia, Picasso y Torres García, entre otros; y aquel año Dalí, que había vuelto a España en 1948, pronuncia en Madrid su famosa conferencia “Picasso y yo”...

(7) Además de los pintores que como Benjamín Palencia, Miró o Dalí son por sí mismos un puente entre ambas generaciones, podemos reseñar algunas de experiencias que sirvieron de inspiración a los jóvenes artistas: la Sociedad de Artistas Ibéricos, nacida en 1925; la Sociedad de Amigos del Arte Nuevo (ADLAN) nacida en 1932 en Barcelona y que es el antecedente directo de Dau Al Set; el Grupo de Arte Constructivo de Torres García, fundado en 1933 y del que formaban parte Palencia y Maruja Mallo; la ya mencionada Gaceta del Arte y en general el grupo de surrealistas formado en torno a Westerdahl en Las Palmas, que en 1951 cristalizaría en LADAC...

(8) Resulta sintomática la inexistencia de un vocablo para nombrar el estilo de este período. Posiblemente el término “Nuevo Arte” (por oposición al “arte nuevo” de la preguerra) esté más relacionado con el arte genuinamente abstracto que se afianza a partir de 1955 y que conocemos como “informalismo” que con el estilo que nos ocupa. Moreno Galván habló de una “abstracción poética al estilo de Klee” y esa es la fórmula que han seguido todos los historiadores, si bien algunos le añaden ingredientes cubistas y surrealistas. Víctor Nieto Alcaide, por ejemplo, dice en el capítulo Sobre el arte que se hizo en los 50: entre la modernidad y la vanguardia (v. nota 5) que “la profunda influencia de Klee y del cubismo llegó a configurar un planteamiento al margen de las tendencias reconocidas” y especula sobre la existencia de “un cierto estilo de los 50”, denominación esta que sí se emplea comúnmente en el mundo de la arquitectura y del diseño.

La mayoría de las veces, el “Nuevo Arte” es pues el “Arte Otro” (Art Autre), término que acuñó en 1952 Michel Tapié para referirse al arte de lo informal (también el término art informel, que aparece en París en 1945, es un invento de Tapié) o tachismo (este vocablo es de Michel Seuphor y aparece hacia 1950). En todos los casos, se hace referencia a “una de las aventuras totales, a un nuevo descubrimiento de la realidad” y están involucrados los mismos autores (Wols, Mathieu, Dubuffet, Fautrier...). La mayoría estaban representados en la exposición titulada “Otro Arte” que en 1957 organizó la Sala Gaspar de Barcelona y que luego se presentó en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Madrid: figuraban Appel, Burri, Hosisasson, Jenkins, Mathieu, Riopelle, Salles, Fautrier, De Kooning, Pollock, Tobey y Wols, junto a destacados informalistas españoles: Tàpies, Tharrats, Vilacasas, Canogar, Feito, Millares y Saura.

(9) El manifiesto por excelencia es el de El Paso, redactado por el malogrado crítico y poeta Manuel Conde en el año 59 aunque el grupo, que se había formado dos años antes, ya había hecho entonces una primera declaración de intenciones. También se fundó aquel año, como su nombre indica, el Equipo 57.

(10) A principios de la década asistimos a las primeras individuales de muchos de los artistas de aquella generación: en 1952, las de Saura en Buchholz, Julio Ramis en Clan, Farreras en Biosca y Juana Francés en Xagra; en 1954, las de Canogar en Altamira y Chillida en Clan, etc..

(11) No puede hurtarsele la parte que le corresponde en la afirmación de este nuevo arte a Eugenio d’Ors, un “falangista anómalo, intelectual fino y sobre todo magnífico crítico de arte” (Sotelo), que siempre fue lo suficientemente cosmopolita como para preocuparse de lo que sucedía en el exterior.

(12) Una de sus principales artífices fue Juana Mordó, que dirigió la galería Biosca de 1958 a 1963, año en el que inició su andadura en solitario llevándose a todos los informalistas de Biosca y atrayendo a los de otras galerías.

que prefriere recordar sólo la cara más negra del franquismo⁽¹³⁾. Debe ser pues juzgada con menos rigor una década fundamental en la que, desaparecida prácticamente la oposición política, lograda la adhesión al régimen de la masa apolítica y habiendo surgido en España problemas propios de las sociedades industrializadas como el de la inmigración masiva del campo hacia las ciudades, la principal preocupación del régimen es buscar la ayuda y el reconocimiento internacional. Y efectivamente, en aquellos años tienen lugar el ingreso de España en la OMS (1951), en la UNESCO (1952), los acuerdos hispano-norteamericanos de 1953 que permitieron entre otras cosas el establecimiento de las bases militares americanas⁽¹⁴⁾, el ingreso en la ONU (1955) y en el FMI (1958), datos que demuestran que España era entonces una potencia con problemas específicos derivados de un atraso endémico y un sistema político atípico pero preparada ya en muchos sentidos para integrarse plenamente en el mundo desarrollado. En este contexto cobra gran importancia —y en ello coinciden todos los historiadores— la primera incursión del nuevo arte español en el exterior (desde la exposición de los *Ibéricos* de 1925), que es la I Bienal Hispanoamericana de Arte, celebrada en 1951 siendo ministro de Educación y Ciencia Joaquín Ruiz Giménez⁽¹⁵⁾.

La mayoría de los futuros informalistas y de los figurativos de la *Joven Escuela Madrileña* celebran pues su primera individual a lo largo de la década y en Madrid se abren numerosas salas de exposiciones⁽¹⁶⁾. En 1953 tiene lugar la primera exposición de arte abstracto de que se tiene constancia en España: organizada por José Luis Fernández del Amo, que había sido nombrado director del recién creado Museo de Arte Contemporáneo y permaneció en el cargo hasta 1958, la *Semana* del I Congreso Internacional de Arte Abstracto es otro de los eventos decisivos de la década⁽¹⁷⁾, al que seguirán otros como el I Salón de Arte No Figurativo (Valencia, 1956), etc.

(13) *La controversia sobre la manipulación política de las bienales hispanoamericanas y otros encuentros internacionales de arte de vanguardia sigue bien viva, como hemos comprobado más de una vez. Evidentemente, la idea de que sólo las dictaduras se preocupan por ofrecer de cara al exterior una imagen de modernidad y desarrollo —sea cual sea la realidad interna— no se sostiene. Tampoco parece que aquello fuera un caso único de manipulación política del arte de vanguardia, ya que en esos mismos años la CIA estaba neutralizando a la intelectualidad neoyorquina de izquierdas a base de financiar y promocionar el expresionismo abstracto.*

En España uno de los grandes protagonistas de aquellas expediciones, Luis González Robles, comisario entre otras cosas de las bienales de Alejandría, Venecia, Tokio, París y Sao Paulo, siempre ha desmentido categóricamente que recibiera instrucción alguna y sostiene que “se les dejaba hacer”. Por supuesto, el debate político existía entre los artistas y hubo un intento de boicot de la primera Bienal, en 1951, al que finalmente sólo se sumaron Ferrant, que era el instigador y al que al parecer se le llegó a ofrecer el primer premio si participaba, Álvaro Delgado, que siempre ha recordado este hecho a los que aún hoy le critican por su presunta cercanía al poder, y Antonio Saura. También se celebró en París una bienal paralela, como protesta, en la que participaron los artistas exiliados. Pero estos incidentes no se repitieron en las siguientes ediciones y de hecho, Ferrant fue uno de los mejor representados en la última Bienal Hispanoamericana, donde además obtuvo un premio.

(14) *Precisamente se cumplen estos días los cincuenta años del estreno de Bienvenido Mister Marshall, de Berlanga. La prometedida ayuda americana, tal y como lo cuenta la película, no llegó aquel año sino bastante más tarde.*

(15) *Moreno Galván, en su citada Introducción a la pintura española actual, explica por qué la I Bienal supuso un cambio irreversible: “Todas las tendencias representadas en la Bienal reaccionaron frente al ataque de la desplazada academia. El arte sin problemas, que hasta entonces había despreciado olímpicamente todas las manifestaciones juveniles y genuinas, se vio de pronto sorprendido, e intuyó, por primera y única vez, lo precario de la situación puesta en evidencia. Su ataque, en forma de polémica, respondía nitidamente al estilo del arte del que procedía. Todas las formas virulentas de denuncia pública fueron empleadas. Y en aquellos días —pocos, por desgracia—, por primera vez acaso en la historia de Madrid, los problemas del arte le disputaron una supremacía en la prensa a los tradicionales problemas multitudinarios del deporte y los espectáculos. La batalla estaba ganada de antemano por quienes luchaban contra la petrificación. La polémica fue el canto del cisne de la preponderancia academicista”.*

(16) *En 1951, Alcor, Turner, Xagra, galería del padre de Agustín Úbeda donde harán sus primeras individuales Ortiz Berrocal, Juana Francés, Úbeda y Venancio Blanco, y Altamira, la galería de Joaquín Lafuente en la que tendrá lugar la primera individual de Jorge Castillo; en 1953, Tison en la calle Arenal, que hoy es la más antigua de Madrid; en 1954, Fernando Fe, en su librería de la Puerta del Sol, asesorado por Manuel Conde que en 1954 organiza la primera exposición de arte abstracto —en una galería—, mostrando obras de Quirós, Oteiza, Mampaso, Úbeda, Feito, Canogar...; también se abre la sala de exposiciones del Ateneo; en 1955, la sala Alfíl, que inaugura con obras de Ráfols Casamada, Cristino de Vera, Torner, Genovés..., y la galería Tau, en la calle Lista; en 1956, Carpa en la calle Conde de Xiquena, en 1957 el Club Urbis y en 1959, la Galería San Jorge, dirigida por Alonso Castrillo.*

(17) *Tras la polémica que había suscitado la I Bienal, durante la cual “no se produjo ni una sola fisura en la unanimidad de las filas renovadoras porque lo que entonces se planteaba no era una lucha de tendencias, sino la batalla final de la modernidad contra el academicismo”, la situación cambió. “Se trataba ahora de poner en juego bélico a las distintas tendencias de la modernidad. La lucha, pues, tenía que plantearse entre las dos facciones que polarizaban su problema: la abstracción y la repre-*

Una de las cosas más sorprendentes que se aprecian tanto en la exposición antes comentada *Arte de los 50 en Madrid* como en la titulada *L'arquitectura i l'art dels anys 50 a Madrid* (v. nota 22) es la influencia inmensa que ejerció Paul Klee sobre la casi totalidad de los pintores de aquella generación⁽¹⁸⁾. Julio Ramis, Fermín Aguayo, Santiago Lagunas, Eloy Laguardia, Sempere, Millares, Saura, Feito, José M^a de Labra, Farreras, Lucio Muñoz, Gerardo Rueda, Canogar...: todos cultivan a principios de los 50 una pintura basada en un primitivo juego de formas esquemáticas, en un entramado en forma de retícula irregular sobre el que se distribuyen los colores, variando sólo el énfasis que unos u otros ponen en la materia, la textura o la geometría⁽¹⁹⁾; y las esculturas de Ángel Ferrant, Chillida o Pablo Serrano también guardan entre sí extrañas semejanzas. El fenómeno dura poco (v. nota 17): mediada la década los que habrían de ser abstractos ya lo eran decididamente, y los otros, a excepción del pequeño núcleo de realistas que se había formado en torno a Antonio López y los hermanos López Hernández y de los pintores de la Escuela de Madrid apoyados por d'Ors, Buchholz y Biosca, prácticamente fueron engullidos por la avalancha en que se convirtió el informalismo en España en los años 60.

Ramiro Tapia a principios de los 50

Este es pues el escenario en el que se desarrolló el joven Ramiro Tapia que en 1950, un año después de matricularse en la Escuela de Arquitectura, había empezado a acudir a la academia de dibujo del arquitecto Enrique López Izquierdo en la Calle de Callao. Reinaba allí un ambiente liberal y vanguardista, que caldeaban profesores como Jerónimo Durán de Cotes, republicano acérrimo y amigo de Ferrant, y Eduardo Santonja Rosales. Allí coincide entre otros con Fernando Higuera, que luego sería amigo íntimo de César Manrique y colaboraría con él en su gran obra de Lanzarote y con Javier Feduchi, hijo del arquitecto Luis Feduchi, Juan Ignacio de Cárdenas, hijo del también arquitecto Cárdenas autor de la Telefónica, y Miguel de Oriol Ybarra, actualmente arquitecto reconocido internacionalmente. También se matricula en la Escuela de Artes y Oficios, donde tiene como profesor de modelado al Catedrático Ángel Ferrant. Su bagaje, en aquella época, se compone de una vocación temprana –de niño acostumbraba a pintar paisajes del natural en el campo salmantino–, las ilus-

sentación: La Exposición de Arte Abstracto de Santander fue “la primera ocasión en que, por encima de las actitudes personales, se planteó para el arte en general el problema de la alternativa entre abstracción y figuración”. Moreno Galván, op. Cit. (18) Victor Nieto Alcaide, en su libro *Sobre el arte que se hizo en los cincuenta*, dedica un interesante capítulo a la influencia que ejerció Klee sobre los artistas españoles que se inicia así: “Durante los años cuarenta y cincuenta, Paul Klee se había convertido en una referencia obligada para numerosos artistas que iniciaban entonces su actividad. A este respecto, es interesante recordar el Homenaje a Paul Klee (1948) publicado en la colección “Artistas Nuevos”, promovida por la galería Clan. El libro, dirigido por Mathias Goeritz, contaba con la colaboración de Sigurd Nyberg, Benjamin Palencia, Pablo Palazuelo, José Llorens Artigas y Ángel Ferrant. El homenaje comenzaba con una afirmación programática: “En veneración a Paul Klee. El maestro del arte contemporáneo muerto en el año mil novecientos cuarenta.” (...) Como hemos notado en otra ocasión a propósito de la obra inicial de Lucio Muñoz, Paul Klee fue un modelo en cuya obra se fundían, en un sincretismo ejemplar, la abstracción y figuración, lo concreto y la idea de trascender la percepción visible de la realidad, el fundamento teórico y la apariencia –sólo la apariencia– del primitivo. Su obra contenía un magicismo que enlazaba con la poética de lo surreal y los signos de recuperación espiritual de lo primitivo”. A continuación, el crítico estudia esta influencia en la obra de diversos autores: “Manolo Millares experimentó a partir de 1949 –en que inicia sus primeras “pictografías”– un primitivismo inspirado en elementos autóctonos de las islas, pero que derivaba, en última instancia, de la obra de Paul Klee y Joan Miró. Por su parte, Feito, con anterioridad a su pintura abstracta de signo matérico y expresivo, realizó una pintura en la que se aprecia el eco de la poética caligrafía de Klee. En un sentido distinto, las construcciones geométricas de José María de Labra, incluso, aunque con el empleo de nuevos materiales, la configuración inicial de las obras de Manuel Rivera, se mueven en el ámbito de esta misma abstracción geométrica con tintes de una imagen suprarreal”. A la lista se suman el Pablo Palazuelo de los años 40 y, lo que es más sorprendente, toda la pléyade de los figurativos: “Pueden rastrearse influencias similares en la obra de artistas que iniciaron su trayectoria a través de una figuración esquemática y geometrizable. Hernández Mompó, Suárez Molezún, Molina Sánchez, Villaseñor, Carlos Pascual de Lara, Gloria Merino, Rubio Camín, Vaquero Turcios, Cristino de Vera, Pepi Sánchez, Vento o José Luis Sánchez...” (19) Hay, en cambio, una coincidencia en el uso de ciertos colores. Véase, a este respecto, un curioso ensayo de Tomás Llorens titulado *Paleta, gusto, hispanidad y autenticidad en la pintura española de los 50 recogido en: Varios autores, Pintura Española de Vanguadia (1950-1990)*.

traciones de Arthur Rackham, Gustave Doré y el enigmático Aubrey Beardsley que figuraban en las cuidadas ediciones que su madre le proporcionaba, lo visto, entrevisto o imaginado en casa de su abuela materna, un curioso personaje que recibía a músicos y bailarines y que organizaba sesiones de espiritismo y, sobre todas estas cosas el conocimiento, a través de reproducciones, de la obra de Paul Klee. Con estos ingredientes va a confeccionar, al tiempo que adquiere destreza en las escuelas y en el Círculo de Bellas Artes, la obra que figura en esta exposición: una pintura bajo el embrujo de Klee en la que se desarrolla un mundo cuajado de elementos mágicos y referencias a la infancia.

Los cuadros más antiguos, fechados en el año 52, los realiza en un minúsculo estudio ubicado en Pueblo Nuevo, más allá de la última estación del tranvía –y del último tramo de acera–, que comparte con el pintor filipino José Luis Pradera (quien luego viajaría a Londres donde llegaría a ser un famoso escenógrafo) y las pintoras Carmen Santonja (una biznieta de

Eduardo Rosales, hija del pintor Eduardo Santonja y que luego formaría parte del grupo Vainica Doble) y Chus Lampreave (que se convertiría en actriz), con quienes colabora además en la realización de ilustraciones para la Editorial Aguilar. *Construcción en azules* y *Tarde de viento* son obras prácticamente abstractas, geométrica la primera y tan musical como las acuarelas kandinskianas la otra; *El gato azul* alude tanto a la falsa ingenuidad de Klee como al dibujo de los niños y *Dos ciervos en amarillo* es un dibujo representativo de la búsqueda de formas esenciales que Tapia lleva a cabo en esta época y que desarrollará ampliamente durante los años siguientes: los animales aparecen retratados mediante líneas esquemáticas, recordando un poco al arte rupestre; y tras ellos, el bosque se convierte en sucesión ordenada de motivos ornamentales.

Este tipo de trabajos, geométricos y siempre sólidamente compuestos, en la línea de los que realizó Klee a finales

de los años 30, se adaptaban bien a las condiciones que imponía Wakonigg en el I Concurso de Diseños para estampados a mano sobre telas de decoración convocado por Gastón y Daniela⁽²⁰⁾ en 1954; y efectivamente la obra que presentó Ramiro Tapia, titulada *Pájaros*, obtuvo el tercer premio, compartido con otros artistas⁽²¹⁾. Vista casi cincuenta años después,



Montaje de Willi Wakonigg para el concurso de bocetos de 1955.

(20) En las bases del concurso se precisaba que “el tema del boceto ha de repetirse indefinidamente, tanto a lo largo de la tela a estampar, como a lo ancho, por lo que hay que prever el enlace de los motivos”.

(21) Había un tema libre y tres específicos: *Tauromaquia*, *Castilla* y *Arquitectura Española*. El primer premio fue para *Banderilleros* de José Paredes Jardiel, el segundo para *Constelación* de Luis Feito y el tercero para *Ondarroa* de Jesús de la Sota, *Sandía* de César Manrique, *Tomate* de Rafael Canogar, *Caña* de Arcadio Blasco y *Pájaros* de Ramiro Tapia. En el segundo concurso, celebrado en 1956, se proponían temas marinos, ibicencos, árabes, motivos frutales, etc..

parece una de las más logradas de aquel concurso, junto con la de Feito, que por lo demás guarda con ella un cierto parecido⁽²²⁾. Aquellos “pájaros” de Ramiro Tapia, evolucionando entre finas ramas rectilíneas que compartimentan el espacio y permiten el desarrollo simultáneo de diversas escenas, han recorrido un largo camino: su amiga Elena Santonja vistió con ese diseño a Nati Cortés en un retrato que pintó en 1957, interesó a Wakonigg hasta el punto de que inmediatamente inició con Tapia una colaboración permanente y se sigue fabricando en la actualidad, habiéndose convertido en una de las obras más representativas del diseño textil español en los cincuenta⁽²³⁾. Lo cierto es que este mundo con perfume a infancia que es el de Klee, o el de Miró (y por qué no, también el del Kandinsky menos severo), y que gran parte de los jóvenes artistas –tanto pintores como escultores– estaban explorando en aquel momento parece hecho a la medida de un Ramiro Tapia que, como hemos visto, se nutría –y sigue haciéndolo– de situaciones imaginarias, de recuerdos infantiles, leyendas y fantasías⁽²⁴⁾. Aunque aquel año el duque de Las Torres le encarga una serie de copias de la obra de Kandinsky y más elementos del alfabeto kandinskiano se cuelan en sus obras, Ramiro Tapia ya ha desarrollado, en pinturas como *Casas montadas* o *Casas arbitrarias*, un estilo propio que pone en relación una composición abstracta que determina la distribución de los colores sobre el plano y una imagen figurativa en la que anida la poesía.



Ramiro Tapia, Boceto para estampado “Pájaros” de Gastón y Daniela, 1955.

En 1955 traslada su estudio a una habitación en un piso de la calle Serrano, en el que también tienen su taller el pintor José Luis Balagueró y sus viviendas el actor Leo Anchoriz y Gerardo Rueda, que aún no había descubierto su vocación. Como todos los jóvenes artistas de la época, acude a las tertulias del Café Gijón y a las de las Cuevas de Sésamo con José Luis Ríos, compañero de Academia y de andanzas filosóficas, asiste a las exposiciones de las únicas galerías de vanguardia, como Clan (que luego sería la galería Abril), Biosca, Buchholz y

(22) Véase el ya mencionado catálogo Willi Wakonigg.... También aparecen reproducidos varios de los bocetos que concurrieron a los concursos de 1954 y 1956 en el catálogo de la exposición *Arquitectura i l'art dels anys 50 a Madrid, celebrada en el contexto del XIX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos. Fundación La Caixa, Barcelona, 1996.*

(23) El concurso tuvo en su momento amplia repercusión en la prensa especializada –le dedicaron reportajes la Revista Nacional de Arquitectura o la gran revista italiana de diseño, *Domus*– y dio lugar a una espectacular exposición en un local abandonado junto a la sede madrileña de Gastón y Daniela. Luego, la empresa presentó las telas resultantes en la feria de Estocolmo en 1955 y la de Milán en 1956. Todo ello fue recordado cuando hace unos años el “estilo de los 50” volvió a ponerse de moda. En su número de mayo del 2000 la revista de interiorismo *The world of interiors*, que es la más prestigiosa del sector en Inglaterra, dedicó al concurso un reportaje titulado *Spanish Succession* donde se decía: “En 1954 la empresa española GASTON Y DANIELA convocó un concurso de diseños para estampados a mano inspirados en *Arquitectura, Toros y Castilla*. Más de 50 jóvenes pintores y arquitectos se presentaron. Entre ellos estaban César Manrique, Ramiro Tapia, Arcadio Blasco y Manolo Millares. Todos han venido a consagrarse como figuras clave del arte español contemporáneo. Aquí presentamos una selección de los diseños de esta competición. Estas muestras de tapicerías provienen de la fabricación standard de GASTON Y DANIELA. Los diseños de los papeles pintados se pueden encargar a fábrica; han sido reproducidos digitalmente para nosotros sobre papel”. En la portada de la revista aparece el diseño de tapicería “Pájaros” de Ramiro Tapia, ante un papel pintado de Manuel Millares y, en el interior, el papel pintado de Tapia “Peces” y la tela “Cañas” de Arcadio Blasco. También hay diseños de Viudes y De la Sota.

(24) En 1902, el joven Klee hace una humilde declaración de principios que lo mismo puede aplicarse al Ramiro Tapia más candoroso: “Tengo que decepcionar al principio. Se espera de mí que haga las cosas que un tipo inteligente podría hacer con facilidad. Pero mi consuelo debe ser que me veo más dificultado por mi sinceridad que por cualquier falta de talento o destreza. Tengo la impresión de que tarde o temprano llegaré a algo válido, pero he de comenzar, no con hipótesis, sino con ejemplos específicos, por pequeños que sean. Para mí es muy necesario comenzar con minucias, pero es también una desventaja. Quiero ser como un recién nacido, no saber absolutamente nada acerca de Europa; ignorar hechos y modas, ser casi un primitivo. Luego, quiero hacer algo muy modesto, procurarme a solas un diminuto motif formal, uno que mi lápiz pueda abarcar sin técnica alguna... Según veo las cosas, los cuadros llenarán más que mi vida entera... No es tanto cuestión de voluntad como de destino.” Paul Klee. *Will Grohmann. Londres, 1954. Citado por Herbert Read en Breve historia de la pintura moderna. Ediciones del Serbal, Barcelona, 1984.*

Fernando Fe. Coincidían, en casa de las Santonja, con otros artistas como Gloria Van Aersen y José Ignacio Cárdenas, Leo Anchoriz, Tere del Río, Mingote, el decorador Alonso Castrillo, Arcadio Blasco, el malogrado pintor José Paredes Jardiel, Ana Zaforteza (a quien Willi Wakonigg pondría al frente de la sucursal barcelonesa de Gastón y Daniela), Chus Lampreave... Otras reuniones tenían lugar en la trastienda del comercio del padre de Lucio Muñoz adonde acudía también Antonio López. 1955 es un año fecundo para Ramiro Tapia y en él están fechados algunos de los óleos más interesantes de esta exposición, como *Perro con casas*, de 1955, donde formas orgánicas como árboles y animales —que preludian esas bestias y criaturas fantásticas que a partir de los 60 constituirán lo más característico de su imaginario— se integran en un complejo esquema que mantiene su coherencia y sentido pese a la ausencia de coordenadas espaciales concretas: los animales no se apoyan en el suelo o se colocan en posiciones inverosímiles, como si fueran figuras recortadas y pegadas sobre el cuadro por un niño, los planos se abaten y las distancias y proporciones son del todo arbitrarias. *Torres molinete* es otro delicioso ejercicio de conversión del tema paisajístico en estructura razonada y *El hombre con sus animales*, *Gato con molino* o *El pez rojo* son fantasías que anuncian las investigaciones en torno al signo de finales de la década. También aquel año realiza dibujos tan extraordinarios como *Paisaje con personas* y deliciosas acuarelas, como *Tejados superpuestos*. Estas obras son las primeras que expone Ramiro Tapia, en sendas colectivas de joven pintura en las galerías Clan y Carpa. Comoquiera que su siguiente exposición no tendrá lugar hasta principios de los 60 y, para entonces, su pintura habrá dado ya un giro bastante radical, puede decirse que el trabajo que ahora se presenta, pasados cincuenta años, está prácticamente inédito.

56 La etapa bilbaína: el diseño

Si *Pájaros* nos parece una de las obras más logradas de aquel primer concurso junto con la “constelación” de Feito, es porque en ella se da un buen manejo de las formas modulares, que tanta importancia tiene para el diseño de estampados. Estas cualidades innatas para el diseño las debió detectar de inmediato Wakonigg, que a los pocos meses le consigue un puesto de director artístico y jefe de publicidad en la empresa bilbaína Ceplástica, de la que era gerente su cuñado José Gangoiti y además, le proporciona un pequeño estudio-vivienda situado junto al suyo en el edificio que Gastón y Daniela posee en la calle Correo para que siga desarrollando diseños para él. En 1956 Ramiro Tapia pasa pues del Madrid limpio y sin apenas coches y su cielo velazqueño, al Bilbao industrial y eternamente nublado, deja la carrera de arquitectura y, además, pierde el contacto con el ambiente artístico madrileño en un momento crucial. A cambio, inicia una gran trayectoria profesional como creativo que se desarrollará plenamente en los sesenta y unos medios casi ilimitados que le permitirán viajar y conocer, llevar a cabo grandes proyectos junto a Wakonigg y seguir madurando su propia obra. Sus cargos en Ceplástica y en Formica, en efecto, le obligan en los años siguientes a viajar al extranjero para informarse y aprender del diseño que se hacía fuera y así conoce París, Lausana, Ginebra, Milán, etc. y puede al

56



Stand realizado por Ramiro Tapia para Ceplástica en la Feria de Muestras de Bilbao, año 1960.

fin ver al natural las pinturas de Klee y de Kandinsky. En Ceplástica, realiza numerosos dibujos destinados a ser estampados sobre telas plastificadas –cortinas de ducha, paraguas, revestimientos, suelos, etc.– y desarrolla nuevas técnicas destinadas a dotar de texturas y calidades hasta entonces inéditas a las superficies plastificadas. Paralelamente, trabaja con Wakonigg en varios frentes: diseña objetos y tapicerías para Gastón y Daniela y colabora con él en el montaje de diversos stands en ferias, alguno de los cuales ha pasado a formar parte de la historia del diseño⁽²⁵⁾.

La obra del año 57 es más sobria e introvertida: en sus *Bodegones* se mueve entre el cubismo y la abstracción, trabaja con formas puras en *Espacios delimitados* o *Espacios rojos*, se reencuentra con lo ornamental en *La cara roja* o *Sinfonía en marrón* y, sobre todo, explora signos y símbolos que evocan épocas remotas y civilizaciones desaparecidas. Al principio, estos aparecen aislados, como en *Signos* o *Sol y rompecabezas* pero, enseguida, vuelven a encajar unos en otros para formar esa retícula que tan obsesivamente buscamos en el arte de los 50: en *Formas articuladas*, *Composición en azul* o *Artificio en azules*, esta trama es tan extraordinariamente dinámica y original que provoca el nacimiento de una nueva criatura, hecha de muchos pequeños signos. Aquel año Ramiro Tapia hace un primer mural –ya desaparecido– para la Feria de Muestras de Bilbao y en 1958 el arquitecto Sanz Magallón le encarga otro para el Cine Capitol de Bilbao, que realiza con piezas de formica plastificado,



Stand realizado por Ramiro Tapia y Willi Wakonigg para S.A. Echevarría en la Feria de Muestras de Bilbao, año 1957.

un “nuevo material” que para entonces él ya conocía bien. Aunque el boceto expuesto recuerda bastante a la obra final, esta es mucho más rica y compleja⁽²⁶⁾: alrededor de la ría que “baja” por el centro de la composición, se distribuyen magistralmente elementos representados a muy distintas escalas en módulos de similar tamaño, de suerte que la ciudad con sus edificios clónicos ocupa un rectángulo del mismo tamaño que la zona industrial con sus grúas y máquinas y esta es tan grande como los obreros y artesanos situados en los extremos más alejados y en la parte inferior. No llegó a realizarse, en una de las factorías del grupo Ceplástica, el llamado *Alquimia*, al que corresponden tres bocetos fechados en el año 58 y, en Madrid, ha desaparecido otro que hizo al año siguiente en una tienda de la calle del Carmen.

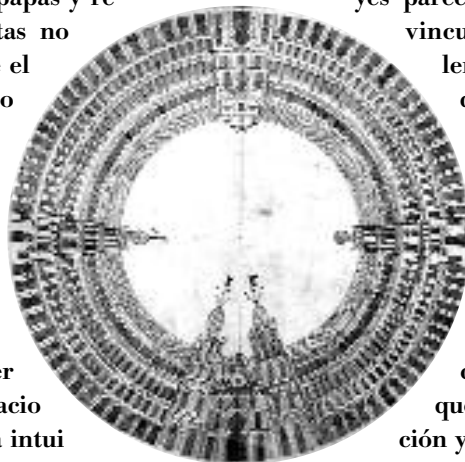
57

Ramiro Tapia siguió trabajando con Wakonigg y en el diseño de stands hasta principios de los 60 –especialmente en las Ferias de Barcelona– y, a su vuelta a Madrid, se incorporó a la conocida empresa RED de publicidad exterior como director artístico. *El vampiro* o *El sol y el pájaro*, del año 57 ponen un broche de oro a esta exposición: en estos gouaches delicados y rebosantes de inventiva hallamos al pintor que ha conquistado su mundo y está preparado para entrar en un nuevo estado catárquico. Tapia se aislará durante unos años, se sumirá en el pozo de la abstracción y resurgirá con una nueva obra.

(25) En la Feria de Muestras de Bilbao de 1957, Tapia y Wakonigg realizaron un stand espectacular para Aceros Echevarría: hicieron cromar enteramente varios cilindros gigantes y otras piezas de acero que pesaban varias toneladas y las suspendieron de las vigas del techo. Bajo ellas había un jardín oriental, y el conjunto se completaba con una cuidada iluminación.

(26) El mural, de 70 m.2, se titula *La ría de Bilbao* y aparece reproducido en el catálogo de su retrospectiva en la Casa Lis de Salamanca (1984).

Cuando Ramiro Tapia pinta las obras más antiguas de entre las que aquí se exponen, tiene tan sólo veintiún años. Esa inocencia que destila su obra y que seduce a Wakonigg la hallamos también en los dibujos que Feito, Millares, Amadeo Gabino, Arcadio Blasco o César Manrique presentaron a los concursos y que todos heredan de Klee, de Miró o de Calder. Cuando uno repasa el arte hecho después, desde los años 60 hasta hoy, tiene a veces la impresión de que una de las tareas a la que con más ahínco se han dedicado los artistas es la de desproveer a su obra de cualquier atisbo de ingenuidad: es tal el afán de sistematización y codificación, tanto el empeño puesto en adecuar la obra a unos escurridizos esquemas impuestos, en ocasiones tan ajenos al artista como la distribución del espacio expositivo o la composición del jurado calificador, que a su lado las férreas condiciones que hace cinco siglos imponían a los pintores papas y reyes parecen —por usar una expresión de moda— propuestas no desde los años 10 en que el su independencia respecto leza hasta principios de y ensayos se llevan a cabo no es que falte la reflexión ha habido tan rigurosa la que protagonizaron Bauhaus⁽²⁷⁾, que tanto pintores, arquitectos y diseñadores que la ausencia de un mercado y modas dejaba un espacio de la experimentación, la intuitivo lenguaje. Mientras ese espacio en los 50, al que el tiempo ya ha empezado a aplicarle una primera pátina, seguirá siendo una última rareza, un paisaje para la inocencia dotado de un encanto tan especial como —literalmente— indefinible.



Plaza de toros; 1959 (cat. núm. 52).

(27) El propio Klee, como es sabido, formó parte de la Bauhaus entre 1921 y 1931 y, según Grohmann, “en términos cuantitativos, aproximadamente la mitad de la oeuvre total de Klee fue producida durante los años que enseñó.” Read, op. cit.

CATÁLOGO DE OBRAS

I.

Dos Ciervos en Amarillo

Técnica mixta sobre papel / Firmado y fechado 52

22,5 x 27,5 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura*, (1954-1984); noviembre-diciembre de 1984.

Ilustrado en página 18

2.

Construcciones Azules

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 53

33 x 17,5 cm

Ilustrado en página 17

3.

Tarde de Viento

Tinta y lápiz sobre papel / Firmado y fechado 53

30,5 x 42,5 cm

Ilustrado en página 18

4.

El Gato Azul

Tinta y acuarela sobre papel / Firmado y fechado 53

30,7 x 24,2 cm

Ilustrado en página 19

5.

Casas en la Noche

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 53

23 x 32 cm

Ilustrado en página 20

6.

Casas Montadas

Óleo sobre lienzo / Firmado y fechado 54

50,5 x 29,5 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Casa Municipal de Cultura Casa Lis; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura* (1954-1984); noviembre-diciembre de 1984 (reproducido).

Ilustrado en página 21

7.

Casas Arbitrarias

Óleo sobre papel / Firmado y fechado 54

36 x 48 cm

Ilustrado en página 22

8.

Torres Molinete

Óleo sobre lienzo / Firmado y fechado 55

46 x 55 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Casa Municipal de Cultura Casa Lis; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura* (1954-1984); noviembre-diciembre de 1984

Ilustrado en página 23

9.

El hombre con sus Animales

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 55

22 x 20,5 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincia; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura* (1954-1984); noviembre-diciembre 1984

Ilustrado en página 24

10.

Perro con Casas

Óleo sobre lienzo / Firmado y fechado 55

40 x 44 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Casa Municipal de Cultura Casa Lis; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura* (1954-1984); noviembre-diciembre 1984 (reproducido en color)

Ilustrado en página 25

11.

Gato con Molino

Óleo sobre papel / Firmado y fechado 55

32 x 27 cm

EXPOSICIONES:

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura* (1954-1984); noviembre-diciembre 1984

Ilustrado en página 26

I 2.

Pez Rojo

Óleo sobre papel / Firmado y fechado 55

31,7 x 27 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984)*; noviembre-diciembre 1984

Ilustrado en página 26

I 3.

Tres Reyes

Óleo sobre lienzo / Firmado y fechado 55

26 x 26 cm

Ilustrado en página 27

I 4.

Ciudad Nocturna

Collage y gouache sobre papel / Firmado y fechado 55

19 x 17,2 cm

Ilustrado en página 28

I 5.

Noche en el Puerto

Óleo y gouache sobre papel / Firmado y fechado 55

48 x 31 cm

Ilustrado en página 29

I 6.

Tejados Superpuestos

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 55

17 x 13,5 cm

Ilustrado en página 30

I 7.

Atardecer en la Ciudad

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 55

15 x 12 cm

Ilustrado en página 30

I 8.

Cometa Negro

Tinta y gouache sobre papel / Firmado y fechado 55

28,5 x 20 cm

Ilustrado en página 31

I 9.

Mujer Sentada

Tinta y lápices de colores sobre papel / Firmado y

fechado 55 / 42,5 x 30,5 cm

EXPOSICIONES

León, Centro Cultural de Caja España; Palencia, Sala Cultural de Caja España; Valladolid, Sala Cultural de Caja España; Zamora, Centro Cultural de Caja España; Salamanca, Sala La Salina de la Diputación; Albacete, Museo Municipal; *Ramiro Tapia. Exposición Antológica. Dibujos 1955-1995; 1997-1999*; cat. pág. 10 (reproducido en color)

Ilustrado en página 32

20.

El Arquero

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 55

31 x 25 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia. En Busca de la Pintura 1954-1984*; noviembre-diciembre de 1994 Madrid, Galería Guillermo de Osmá; *Vanguardia sobre papel*; 15 de abril, 31 de mayo 2002; cat. núm. 61, pág. 11 (reproducido en color).

Ilustrado en página 32

21.

Risa Contagiosa

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 55

15 x 12 cm

Ilustrado en página 33

22.

Encuentros I

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 55

16 x 11,5 cm

Ilustrado en página 34

23.

Paisaje con Personas y Animales

Tinta sobre papel / Firmado y fechado 55

32 x 40 cm

EXPOSICIONES

León, Centro Cultural de Caja España; Palencia, Sala Cultural de Caja España; Valladolid, Sala Cultural de Caja España; Zamora, Centro Cultural de Caja España; Salamanca, Sala La Salina de la Diputación; Albacete, Museo Municipal; *Ramiro Tapia, Exposición Antológica. Dibujos 1955-1995; 1997-1999*; cat. pág. 12 (reproducido en color)

Ilustrado en página 34

24.

Ciudad Sumergida Azul

Óleo sobre cartulina / Firmado y fechado 55

52,5 x 75 cm

Ilustrado en página 35

25.

Bodegón del Pez Blanco

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 56

15 x 21 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984)*; noviembre-diciembre de 1984

Ilustrado en página 36

26.

Bodegón con Molinete

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 56

32 x 49,5 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984)*; noviembre-diciembre de 1984

Ilustrado en página 36

27.

Composición

Acuarela sobre papel / Firmado y fechado 56

14 x 24 cm

28.

Barco

Tinta y acuarela sobre papel / Firmado y fechado 56

14,5 x 16,5 cm

29.

Bodegón

Óleo sobre lienzo / Firmado y fechado 56

46 x 61 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Casa Municipal de Cultura, Casa Lis; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984)*; noviembre-diciembre de 1984

Ilustrado en página 37

30.

Espacios Delimitados

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

15,5 x 25 cm

Ilustrado en página 38

31.

Espacios Rojos

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

14 x 21 cm

Ilustrado en página 38

32.

Casa Destacada

Óleo sobre táblex / Firmado y fechado 1956

50 x 39,5 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Casa Municipal de Cultura, Casa Lis; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984)*; noviembre-diciembre de 1984

Ilustrado en página 39

33.

La Caja Roja

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

24,4 x 34 cm

Ilustrado en página 40

34.

Sinfonía en Marrón

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

60 x 79,7 cm

Ilustrado en página 41

35.

Signos

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

19 x 14,5 cm

Ilustrado en página 42

36.

Sol y Rompecabezas

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

21 x 15,5 cm

Ilustrado en página 42

37.

Los Molinetes

Tinta y gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

20 x 26 cm

Ilustrado en página 43

38.

Plantas Carnívoras

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

19,7 x 26,5 cm

Ilustrado en página 43

39.

Formas Articuladas

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

22,7 x 35,5 cm

Ilustrado en página 44

40.

Composición en Azul

Gouache sobre cartulina / Firmado y fechado 57

32,8 x 51,8 cm

Ilustrado en página 44

41.

Artilugio en Azules

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 56

29 x 47 cm

Ilustrado en página 45

42.

El Circo

Tinta sobre papel / Firmado y fechado 56

34,5 x 30 cm

EXPOSICIONES

León, Centro Cultural de Caja España; Palencia, Sala Cultural de Caja España; Valladolid, Sala Cultural de Caja España; Zamora, Centro Cultural de Caja España; Salamanca, Sala La Salina de la Diputación; Albacete, Museo Municipal; *Ramiro Tapia, Exposición Antológica. Dibujos 1955-1995; 1997-1999; cat. pág. 12* (reproducido en color)

Ilustrado en página 9

43.

Cabeza y Gato

Óleo sobre cartón / Firmado y fechado 57

48 x 69,5 cm

Ilustrado en página 46

44.

El Vampiro

Acuarela y gouache sobre táblex / Firmado y fechado 57

25 x 48 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984); noviembre-diciembre de 1984*

Ilustrado en página 47

45.

El Sol y El Pájaro

Acuarela y gouache sobre papel / Firmado y fechado 57

26 x 50 cm

EXPOSICIONES

Salamanca, Museo Provincial; *Ramiro Tapia: En Busca de la Pintura (1954-1984); noviembre-diciembre de 1984*

Ilustrado en página 47

46.

Rey Mago

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 57

30,5 x 31,5 cm

47.

Figuras Masculinas

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 57

36 x 38 cm

48.

Obreros. Boceto para mural del Cine Capitol de Bilbao

Lápiz sobre papel / Firmado y fechado 57

33 x 50 cm

49.

Boceto para mural del Cine Capitol de Bilbao

Tinta, lápiz y acuarela sobre papel / Firmado y fechado 1958 / 50 x 66 cm

Ilustrado en página 48

50.

Personaje. Boceto para mural del Cine Capitol de Bilbao

Acuarela sobre táblex / Firmado y fechado 58

34,6 x 48 cm

51.

Corrida de Toros

Gouache sobre papel / Firmado y fechado 59

51,4 x 80 cm

52.

Plaza de Toros

Tinta y lápiz sobre papel / Firmado y fechado 59

65 x 64 cm

Ilustrado en página 58

Índice

Antonio Colinas

Los sueños recobrados de Ramiro Tapia

5

Cronología

11

Exposiciones Individuales

15

Ilustraciones

17

Javier Rubio Nomblot

Ramiro Tapia y los años 50

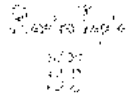
49

Catálogo de obras

59

63

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE CATÁLOGO DE



EL DÍA 6 DE NOVIEMBRE DE 2002
FESTIVIDAD DE SAN LEONARDO,
EN LOS TALLERES DE ARTEGRAE, S.A.
MADRID



Guillermo de Osma

G A L E R Í A

CLAUDIO COELLO, 4, 1º IZQ. 28001 MADRID.

TEL: 91 435 59 36 • FAX: 91 431 31 75 • e-mail: gdeosma@ciberia.es

Del 7 de noviembre al 20 de diciembre de 2002

[HORARIO: DE LUNES A VIERNES DE 10 A 2 Y DE 4,30 A 8,30. SÁBADOS, DE 12 A 2]

GALERÍA COLÓN XVI

Colón de Larreátegui, 16 - 48001 BILBAO. Tel. y fax: (34) 944 234 725

e-mail: colonxvi@euskalnet.net

Del 31 de enero al 8 de marzo de 2003

[HORARIO: DE LUNES A VIERNES DE 10 A 2 Y DE 4,30 A 8,30]